

UNIVERSIDAD FEMENINA DE MÉXICO

ALGUNOS ASPECTOS DE LA SOCIEDAD
MEXICANA VISTOS A TRAVES DE
" LA LINTERNA MAGICA "



FILOSOFIA

TESIS QUE PRESENTA
AGUEDA CANEDO
PARA OPTAR AL GRADO DE
MAESTRA EN LETRAS.

CONSEJERO EN TESIS
AGUSTIN YAÑEZ

MEXICO - 1949.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TEMAS TRATADOS

CAPITULO PRIMERO.- LAS CLASES SOCIALES

CAPITULO SEGUNDO.- LOS TIPOS

CAPITULO TERCERO.- EL SENTIMIENTO RELIGIOSO

CAPITULO CUARTO.- LA FAMILIA

CAPITULO QUINTO.- LA PROSTITUCION

CAPITULO SEXTO .- EL MATRIMONIO

CAPITULO SEPTIMO.- LA EDUCACION

CAPITULO OCTAVO.- REUNIONES SOCIALES Y DIVERSIONES PUBLICAS



FILOSOFIA

INTRODUCCION

"La Linterna Mágica" es una serie de relatos en los que se presenta la sociedad mexicana de mediados del Siglo XIX.

Al describir la sociedad mexicana, José T. Cuéllar no se reduce a relatarnos una sola clase social, sino que pinta tanto la alta sociedad como la clase media y algunas veces la baja.

En realidad el concepto de clases que se desprende de "La Linterna" es una división meramente económica: los que tienen y los que no.

Sus múltiples personajes se sitúan de tal manera que presenten mayor relieve por el contacto entre las diversas categorías sociales y así pinta lo mismo la casa de un rico que la de un pobre que vive en la más humilde vecindad. Grupos de familias con el drama de sus vidas y costumbres, con el fardo de sus problemas íntimos, hasta hacernos convivir y conocer sus tratos más profundos, forman este gran fresco que ha sido llamado "La Comedia Mexicana"

No es una sociedad idealizada, al contrario se trata de un realismo caricaturesco y desgarrado a veces.

Los diferentes temas que toca: educación, matrimonio, familia, prostitución, etc., están ligados indiscutiblemente unos a otros por modo inextricable, así al tratar de alguno de ellos, surgen los otros sin que casi nunca quepa dividirlos.

Al presentarnos los vicios y los defectos Cuéllar no lo hace de una manera cruda y abierta, sino caricaturizándolos y satirizándolos.

Los modos de hablar de los personajes son muy variados; pone las palabras exactas para expresar perfectamente diferentes clases de situaciones; de angustia, de odio, de miseria, de incertidumbre, etc. Cada tipo habla de acuerdo con su posición social correspondiente, de manera que existe gran diferencia entre los diversos vocablos y frases empleadas entre los distintos personajes. La poca gente culta que existe habla de una manera muy correcta, sin decir disparates; la clase media en general comete de vez en cuando muchas incorrecciones en el idioma; y la clase ínfima al hablar junta las palabras sin separarlas y se come las letras de muchos vocablos.

No obstante de que Cuéllar trata muchas veces de hacer hasta cierto punto cómicos ciertos acontecimientos tristes, siempre percibimos en el fondo de ellos una vaga melancolía, una cierta compasión por lo que acaece en los personajes.

No porque le guste caricaturizar las malas costumbres deja a un lado lo referente a la moral, al contrario parece como si estuviera preocupado por ella, interrumpiendo el relato él mismo para hacer sus reflexiones, razonamientos, consecuencias y propósitos, que muchas veces no son sino una reconciliación con la moralidad misma.

Le gusta exaltar las cualidades que encontramos en el fondo de las costumbres y hechos.

De las clases sociales mencionadas, encontramos una gran diversidad -

de tipos teniendo cada uno de ellos sus rasgos propios, existiendo muy frecuentemente muchas semejanzas entre unos y otros de la misma clase.

Todos los tipos disfrutan del mismo ambiente social y la diferencia está en la manera como participan en ese medio y así por ejemplo los ricos no toman parte de igual manera en un mismo acontecimiento como los pobres y en las festividades y diversiones cada uno representará su papel de acuerdo con su grado social respectivo. Nos describe en que actividades participan de un modo mayor cada círculo social por lo que muchas veces en una misma festividad se encuentran tipos de varias categorías que se diferencian por una palabra, un diálogo, una expresión, un modismo.

Una de las mayores cualidades es trazar perfectamente los rasgos diferenciales de cada tipo y de detalle en detalle nos va proporcionando datos para la formación de una visión exacta y precisa de la manera de ser y lo más esencial del carácter de sus personajes.

Va trazando las huellas por las que ha pasado un cierto tipo, que sirven para proporcionar notas para la formación de la manera de ser de sus tipos, de muchos de ellos describe su vida desde su niñez, cuando cree que ésta tiene que ver para la formación del futuro hombre o mujer, en otras ocasiones sólo actos trascendentales que son más que suficientes para el conocimiento del carácter íntimo de algún personaje. Proporciona perfectamente los datos principales del medio ambiente que quiere describir con sus bases educativas inmorales y mal fundadas. A la vez que describe la vida íntima y la manera de ser de sus caracteres, no olvida la parte física y externa que es tan importante para acabar de comprender un personaje.

El propósito de crear tipos inservibles a su patria y sociedad es para que el lector se de cuenta de los resultados de la existencia de estos seres inútiles; él quiere poner fin a esa generación ignorante que cae en la depravación de vicios y costumbres, teme una gran catástrofe - si esta enfermedad social se sigue transmitiendo de generación a generación.

Seguramente Cuéllar se vió influido de los acontecimientos políticos y sociales del México del siglo pasado para poder escribir su obra.

Su época no tuvo calma alguna. Le tocó vivir una época de intensas revueltas: Santa Ana, La Guerra de Texas, La Intervención Norteamericana, La Intervención Francesa, por último La Reforma y La Epoca del Porfirismo.

CAPITULO PRIMERO.

LAS CLASES SOCIALES.- Cuéllar distingue propiamente tres clases sociales: la rica, la media y la pobre. Estas tres clases pueden reducirse a dos: los que tienen y los desposeídos.

En las páginas de "La Linterna" todos viven muy descansadamente, -- unos porque disponen de recursos y otros porque carecen de ellos.

Parece que existe una conformidad, que entre los ricos se justifica, ya que su situación les permite darse hasta lujos, los pobres no hacen -- ningún esfuerzo para ganarse el pan diario y dejan su vida por completo al encargo de Dios; pero como la subsistencia no se ha podido llevar a cabo -- nunca gratis, solamente quedan dos caminos a escoger para seguir viviendo: o trabajar en empleítos sin porvenir, debido a la mala preparación, que -- únicamente les da para vivir en la miseria, o dedicarse a asuntos no muy -- provechosos como endrogarse, pedir prestado, empeñar, lo que sólo sirve pa -- ra subsanar las necesidades apremiantes del momento, ya que después con es -- to la existencia se complica más aun.

La clase rica está representada por los propietarios de haciendas, -- que viven en México a la europea, satisfacen todas sus vanidades y gustos -- sin pensar que existen gentes que viven de diferente manera.

También dentro de esta clase se encuentran los que tienen empleos gu -- bernamentales, los que viven de sus rentas, algunos comerciantes de dinero que casi siempre son extranjeros y por varios políticos, ricos de la noche a la mañana. El clérigo en general también se puede considerar como gente de dinero.

Entre los hacendados ricos figura la familia de Chona y Carlos en la novela "Las Jamonas", su casamiento no ha tenido otro fin que unir dos grandes fortunas.

Entre los empleados gubernamentales se encuentra Don Pedro María, personaje del libro Chucho el Niño, hombre que soluciona sus problemas económicos de su trabajo honrado. Zubieta, de la novela "Gabriel el Cerrajero" y Castaños de "Las Gentes que son así", individuos que viven honradamente de sus rentas, sin trabajar en nada absolutamente, los comerciantes ricos son casi siempre españoles, Sánchez del libro "Las Jamonas" un pobre diablo que al ejercer sin ninguna honra la carrera de político se convierte en rico de un momento a otro.

También abundan los pollos ricos, que ni estudian ni trabajan con el pretexto de tener dinero: Arturo, Manuelito, Pío Blanco, etc., de los libros "Ensalada de Pollos" y "Los Fuereños". Entre las pollas se encuentran Sara y Ernestina, también protagonistas de "La Ensalada" que creen que hacen mucho al dedicarse a tocar el violín.

A estos ricos no les gusta por lo general rozarse con la gente del pueblo, que ésta es la manera de nombrar a los miembros de la sociedad que no poseen ningún recurso económico, y cuando lo hacen es sólo por conveniencia. Estos ricos no concurren al zócalo o a otros lugares en donde suele concurrir la gente pobre y si lo hacen, forman un grupo aparte y desprecian a la clase baja.

La familia de Carlos y Chona visitan sus haciendas cada año y llevan invitados de su misma categoría social.

Dn. Pedro María y su familia nunca concurren a fiestas de la clase media y así un día de Elena, una señora pobre que vivía en una vecindad -- los invitaba a sus posadas, rehusaban con algún pretexto.

La mayoría de los ricos es presentada sin hacer absolutamente nada, generalmente no practican ni el bien ni el mal, se viven quejando del -- atraso del país, pero no se les ocurre que ellos son los indicados para realizar el progreso.

En este círculo escasea la gente culta y no obstante que tienen dinero, ocupan el tiempo en cosas inútiles para la sociedad.

La riqueza por lo común no proviene del trabajo, ni de ninguna clase de sacrificio, ya que se transmite por herencia.

El dinero en sus manos no sirve para la solución de los problemas de la vida, los ricos no sufren las mismas calamidades que los pobres, -- porque ambos provienen de orígenes educativos deficientes, cuyos resultados son matrimonios infelices, infidelidades, adulterios, hijos mal educados.

La clase de los que no tienen esta representada por víctimas que no saben trabajar ni economizar y que viven en la mayor imprevisión, que los lleva a la peor miseria: oficinistas, dependientes, artesanos flojos y -- gentes que viven en la pobreza más apremiante lavando, cosiendo y ejerciendo otra serie de oficios que solo subsanan sus necesidades a medias, son los tipos sobresalientes del grupo.

El dinero no se adquiere por el máximo esfuerzo del trabajo honrado, ya que solo aparece el esfuerzo mínimo para no morir de hambre.

Muchas veces estas gentes gastan en un día el sueldo de un mes para darse la satisfacción de pasar por ricos solo por veinticuatro horas y no piensan que deberán comer los próximos días.

Una especie de "pulpo" clava con todas sus fuerzas sus tentáculos,

Este monstruo se compone de agiotistas, prestamistas de profesión, casas de empeño. Todos estos elementos significan: hambre, miseria, despilfarro y vicio. A los anteriores elementos hay que añadir la lotería y el juego.

La falta de nutrición, produce generaciones raquíticas de pollas y pollos cloróticos y anémicos que van degenerando la raza. Esta pobre generación tiene que valerse de tacones para adquirir estatura, pintarse la cara para quitarse el color amarillo y anémico a falta de glóbulos rojos. Los pollos a la vez procuran andar pulcramente vestidos porque así creen mejorar un poco el aspecto enfermizo y débil que poseen.

Se buscaba solaz en las cantinas y garitos, la juventud no puede dejar de ir a sus tertulias y borracheras todas las noches que los encamina cada día más al vicio y depravación de costumbres, aparte de robarles salud y fuerza. De ésta manera nacen parias sociales que luchan contra la imposibilidad, la vida les pesa demasiado porque no pueden cumplir con ninguna clase de deberes. Los agiotistas aparentan ante la sociedad protección y se disculpan de tener este trabajo al echar toda la culpa al acaparamiento que tienen los extranjeros en los negocios. Los pobres se engañan así mismos porque les gusta aparentar más de lo que tienen.

Este gran pulpo que invade a las familias agonizaría si la sociedad estuviera bien educada, entónces el capital privado podría llegar a su máximo apogeo por medio del ahorro y del trabajo.

Facundo teme entregar a esta prole inútil la "herencia patria", la instrucción pública y el porvenir de México".

CAPITULO SEGUNDO.

LOS TIPOS.- En los diferentes temas tratados aparecen los trazos de una serie de tipos que Cuéllar dibuja en su "Linterna Mágica"; unos con más detalles que otros se destacan más claramente en su medio ambiente.

Examinemos algunos de los tipos más característicos, en los que Cuéllar retrata porciones considerables de la realidad social Mexicana.

Veamos en primer lugar al que podríamos llamar el hombre de las circunstancias.

El autor lo describe lleno de visajes que le sirven para hacerse más expresivo, lo que no es razón para caer mal a la gente; al contrario es un tipo de sangre muy ligera. Una de sus cualidades más loables es ser útil y servicial a la sociedad que lo rodea. Su manera de ser es sencilla, lo que le vale para abrir la confianza de todo el mundo: viejos, señoras, jóvenes, etc. Parece que su manera de ser se presta más a la confianza de las mujeres para el arreglo de ciertos asuntos íntimos. Nadie se atreve a pensar mal de este hombre, todos depositan en él su confianza. Si cualquier problema no se puede resolver en alguna casa, para eso está este hombre de las circunstancias, y no porque se mete en asuntos ajenos es mal visto por la gente, ya que todas las veces que hace esto es porque se lo piden.

He aquí algunas de sus actividades: Si no hay bastonero en un baile, él puede serlo; si se quiere averiguar el secreto íntimo de alguna persona, él puede obtenerlo; si se necesita alguna reconciliación familiar, es él intermediario; si se trata de hacer una fiesta es el encarga

do de organizarla, etc.

Hombre impreparado para luchar en la vida, satisface su necesidad de comer sacando partido a su carácter y a sus habilidades para resolver problemas. En el fondo, su alma esconde una gran bondad, está dispuesto a hacer todas las obras de caridad que estén a su alcance. Una de ellas es ayudar a las mujeres pobres, llevándoles lo más seguido posible comida para sus hijos; cuando están preparando algún bailecito, se acuerda de algunas pobres gentes que nunca se divierten.

El hombre de las circunstancias tiene catalogada a toda la gente y por ésto sabe de quién puede sacar más, de quién menos, en que parte venden más barato, qué sastré es más económico. Se fija en las gentes de dinero e influencias públicas. Nunca desaprovecha las oportunidades, ya que no sólo piensa en los beneficios propios sino de toda la comunidad. Relaciona los asuntos de unas gentes con otras, como por ejemplo cuando cree -- que algún fulano rico puede colocar al hijo de alguna pobre gente. Pérez (así, a secas) es la encarnación de este tipo.

"Pérez era comunicativo, servicial y simpático; era un trigueñito de ojos negros flaco, alto. de pelo un poco crespo, bigote delgado y --- franca sonrisa: tenía los dientes muy blancos y muy listos: la dentadura de Pérez hacía un papel muy importante en la expresión de su rostro, su interlocutor se encontraba siempre bajo el brillo de unos ojos vivaces y -- una hilera de dientes que daban una buena idea de Pérez" (1).

A este tipo nadie lo trata con respeto y llega a todos lados como a su casa, es solicitado lo mismo por las señoras ricas de la sociedad que

(1) Cuéllar José T. "La Linterna Mágica". Chucho el Ninfo. Tomo 45.
Cap. VI, pp. 67-68.

por las más humildes y pobres y así un día la timorata de Doña Rosarito quería saber si el novio de su hija se confesaba, y claro que el único a propósito para resolver esto era Pérez, que sabía meterse a las casas con la mayor naturalidad y aplomo, sin faltarle inventar algún pretexto o mentira. Pretextó ir a dejar a Carlos una purera que suponía que era suya para tener un pretexto para ir a verle. En la visita entre plática y plática no dejaba de meter en la conversación a la familia de Mercedes haciendo como si estas ideas se le venían de repente a la memoria y que no tenían ninguna importancia. La familia de la novia estaba en duda acerca de las creencias de Carlos, de que si era creyente, de que si se confesaba, la astucia de Pérez le llevó a afirmar a Carlos lo que toda la familia decía, que era liberal y poco a poco le iba comprometiendo -- hasta que el mismo Carlos confesaba sus creencias sin negarlas. Pérez en seguida tenía material para ir a dar cuenta a Doña Rosarito. Siempre cumplía su misión nunca dejaba de hacer ningún encargo por más difícil que fuera.

A Pérez le gustaba una viudita llamada Elena, la Navidad iba a ser festejada en su casa, esta festividad hubiera sido imposible sin la ayuda de Pérez. He aquí lo que le decía Elena;

" - En primer lugar - continuó - mañana me pertenece usted, Pérez, desde las seis de la mañana, porque es usted mis pies y mis manos; tengo mucho qué hacer pues yo no me quedo sin acostar al Niño y sin poner mi nacimiento." (2)

(2) O.C. Cap. XIII., pp. 142.

Pérez que de por sí es tan activo, con Elena es el colmo supuesto que el amor que siente por ella le da fuerzas, las que pierde al acordarse que tiene un rival el Coronel Aguado que también ha puesto su ayuda para la fiesta citada. Pérez se ha encargado de los gastos menores.

El sabe donde está el azúcar mas barato. Aunque todos los productos son de lo mejor y mas baratos se abona el treinta y tres por ciento de comisión.

El día de Navidad el Coronel se mueve para hacerle el amor a Elena, Pérez que es tan activo en otras cosas en materia de amor es un poco tardío y queda totalmente en ridículo esa noche, se le sube el vino a la cabeza al brindar con el Coronel, porque no está acostumbrado a beber, y todavía más para acabar de hacer el ridículo se baña de revoltijo al empujón de un criado.

El tipo de la "jamona" es uno de los mejores trazados por Facundo. En la jamona ha pasado la primera etapa de la juventud y por esa razón ya no luce natural y fresca (3). La belleza persiste aunque en menor escala; pero ésta es artificiosa y forzada. Su arreglo personal es extremadamente riguroso y variado, pero muy fructuoso, ya que realiza transformaciones muy efectivas. Se vale del corsé para lucir su cuerpo.

(3) La jamona se caracteriza por sus años entrados, y el gran esfuerzo que hace para que no se les note. Es una aceptación de los términos generales que quiere decir una mujer gorda con grasa.

del cold cream para refrescar el cutis y de tener cualquier arruga que esté próxima a venir, la pomada de heliotropo sirve para quitar lo apagado del pelo, el que aparentemente aparece sedoso y brillante. Viste las creaciones más costosas y elegantes obedeciendo siempre al último modelo. La Jamona, quiere ser lo más bella y seductora posible y una vez que su persona ha dado de sí lo más que se puede, recurre a sus miradas, sonrisas, manera de caminar, es decir estudia todos sus movimientos de tal manera que le den gracia y simpatía. Tanta compostura y arreglo de la Jamona tiene como finalidad atraer las miradas de los hombres, quiere sentirse deseada por unos y querida por otros. Su vida social es una lucha continua con el cambio constante de la moda, con las exigencias de la sociedad, con sus aventuras galantes. Quiere destacarse en la sociedad en que vive para que su persona sobresalga causando envidias entre las mismas mujeres. Esto le cuesta un poco de trabajo porque a fuerza de muchos sacrificios y dinero lucha en contra de la fealdad que es su peor enemigo, la compensación la tiene cuando oye de la voz de un hombre alguna flor o halago dirigido a su persona. No sólo se conforma con que todos los hombres la galanteen, sino que siempre tiene uno en turno con una clase de amistad más íntima que cambia de acuerdo con su conveniencia. Casi siempre andan detrás del más rico y atractivo. Facundo que siempre es tan indulgente y compasivo con sus personajes las compara con las flores de acuerdo con su carácter burlón y compasivo, y así le parecen:

"Un cáliz lleno de miel, distribuido como quincena por las propietarias del cáliz, por medio de nóminas y recibos". (4)

(4) Las Jamonas, Tomo IV, Cap. I. pp. 12.

Resuelve el problema de la iniciativa en amor y se pone a los pies de cuantos hombres puede sacarles algo. Por medio de trucos y mañas hacen que ellos no tengan otra cosa sino dejarse llevar por los acontecimientos en un principio se muestran un poco resistentes lo que no les dura mucho porque al poco tiempo se dan cuenta que pueden sacar de ellas lo que quieren y entonces fingen ofrecerles su amor y su vida. La Jamona siente satisfacción cuando cree comprender que los hombres no se resisten al verla, para ella no se hace la indiferencia. Pasa su vida creyendo que la belleza y juventud son eternas e indestructibles y al pasar los años, cuando menos volteas la cara encuentra al mundo completamente transformado, pero en realidad es ella la que ha cambiado.

La belleza que tanto quehacer le dió se ha extinguido, el dinero que tanto le gustó ha desaparecido, sin estos elementos se encuentra perdida porque la vejez y fealdad le estorban para seguir haciendo lo mismo que unos años atrás. Su vida se ve transformada en amarguras y desesperación, se siente humillada al ver que ya no queda un solo hombre que tan siquiera la mirara. Solo le queda una alma marchita que nunca reconoce ningunas bases morales, ninguna religión, ha pasado por encima de todas sus liviandades y ligerezas sin haber sabido valuar las virtudes de la mujer. En esos últimos años de su vida, como ha deseado haber sido madre de familia, sin haber tenido tanto dinero y tantos lujos. Los últimos años de su vida son la paga de la mala vida. El vacío de la vejez extraña el amor humano y divino. El tipo característico de la Jamona lo encarna Facundo en Amalia, después de haber llevado una vida social tan ágitada y de haber sido tan alabada y elogiada por los hombres acaba su vejez como la más insignificante de las mujeres. Sola en el mundo, sin dinero, sin belleza y sin ninguna clase de consuelos. Busca un nuevo amor pero ya es tarde. Ya de

nada de sirven sus miradas y sonrisas, ya nadie la quiere ni la desea.

(5)

Su belleza e ilusiones están sepultadas, Amalia ha tenido una gran transformación.

"Y luego, que la vejez parecía complacerse en destruir en Amalia - precisamente las líneas que ella había contemplado con predilección ante el espejo: la gracia de su boca tenía ahora no sabemos que de grotesco - porque unos malditos ganchos de oro de que Chacón se había valido para sujetarle 4 dientes, que influían de una manera incomprensible en el movimiento de sus labios". (6)

Sin ningún remedio Amalia está deshecha física y moralmente. La religión no se ha hecho para ella, dice que es para las viejas mochas, sin embargo se lamenta: "Ha cuánto hubiera dado por ser una madre de familia, la última, la más humilde de las mujeres legítimas".

Cuánto lloró su primera liviandad, estaba cosechando el fruto amargo de su trasgresión de los sanos principios de su ligereza imperdonable" (7)

Amalia sin ningún apoyo moral. fea, pobre y desgraciada ya no tiene porqué vivir y decide quitarse de esta vida lo más pronto posible por medio de un tiro.

(5) Su vida está dicha en el capítulo del Matrimonio en el Adulterio.

(6) Las Jamonas. Tomo IV Cap. XXIX, pp. 316

(7) O. C. Cap. XXIX, pp.309.

El "Calavera" es el tipo que toma el amor como un juego para satisfacer su vanidad y vicio. La satisfacción para él es quedar bien con los otros de su misma calaña, haciendo lo posible por tener las más posibles aventuras amorosas. Estos canallas se aprovechan de la situación desamparada de jóvenes indefensas. Se portan en un principio con ellas como --- grandes caballeros, poniendo en juego algunas buenas acciones para poder disponer de la situación posteriormente, estos hombres tienen que poseer a las mujeres que les gustan porque no reconocen ni reglas ni leyes de ninguna clase, viven sin hacen nada provechoso, el único fin de su vana vida es la satisfacción de sus apetitos, no aceptan la moralidad ni el respeto mutuo, ni distinguen la diferencia entre las buenas y malas acciones. Sin ningún freno en su vida para llevar una vida normal, no hacen ningún esfuerzo para dominar sus instintos al contrario procuran dar --- rienda suelta a sus depravados sentimientos. Su pretendido amor tiene -- que efectuarse por la buena o por la mala ya que son capaces de todo por la satisfacción de alguna pasión. Cualquiera gente que se atraviesa por su camino en lo referente a sus aventuras amorosas lo elimina como se -- pueda.

Sin embargo como casi todos son de dinero muchas gentes les perdona su principal vicio y pasan ante la sociedad como hombres modelos. --- Ellos mismos para tapar su gran defecto de ser mujeriegos hacen alarde de ser hombres sin vicios, haciendo alusión a muchas "virtudes negativas" como no beber, no fumar, no jugar, no robar. Se casan en su juventud sin pensarlo con la primera mujer que se les presenta y como no existe en estas uniones comprensión ni moralidad en seguida se desbarata el hogar y se dedican a buscar mujeres sin cesar, aunque muchas veces siguen viviendo con sus esposas para hacer su papel de buenos maridos ante la sociedad.

Nunca se sienten satisfechos, su vicio es insaciable, sus concien-
cias estan intranquilas ya que pagan con ranchas imborrables sus odio--
sos placeres.

Casi todos estos calaveras son bien parecidos, por lo que les pa-
recen a las mujeres muy interesantes en cambio ellos las toman como ---
cualquier otro objeto al que cambian constantemente.

He aquí algunas personificaciones de "calaveras".

Don Pepe en la novela "Isolina la Exfigurante" es un hombre que --
tiene influencias gubernamentales del pueblo de San María del Río. El -
pueblo se ha privado de muchas mejoras porque ataca sus intereses que -
provienen de explotar todo; para él no existe la sociedad con sus víncu
los y costumbres, lo único que reconoce es su vicio principal el ser mu
jeriego.

"A manera de Castor fabricaba sus casas y se procría, las mujeres
son para él hembras productoras de castorcitos o consumidoras de los --
frutos que él produce. Suele llegar a ser gobernador de estado, diputa-
do y revolucionario." (8)

Transige abiertamente con la pobreza y atraso del pueblo.

Goza al hacer sufrir a una muchacha de la que se enamora, su enfa
do llega al colmo porque no se deja seducir por él, se aprovecha de lle
vársela cuando la ve en manos de unos ladrones a los que logra quitárse
la, se encuentra herida y Don Pepe la cura, aparentemente hace una bue-
na acción que tiene como fin obtener posteriores resultados. La encierra
en un cuarto para obligarla a amarlo a la fuerza.

"Don Pepe como los hombres malos que viven en el campo ordinaria-

(8) Isolina la Exfigurante. Tomo III. Cap. XXII, pp. 184.

mente y en quienes el refinamiento de la sociedad no ha logrado dominar - sus instintos, fomentan en medio de su soledad, odiosas tendencias, con - las que llegan a hacer sus amores tan negros como el odio." (9).

Isolina logra escaparse gracias a la ayuda de un hombre bueno que - es su vecino de cuarto llamado Pico, el cual por defenderla de unos cala- veras tiene que ir a dar a un hospital por la paliza que le dan estos.

Mientras Isolina va a dar en manos de otro calavera llamado Don Fer- nando el que se caracteriza por lo cínico de su carácter, esta costumbre como todo calavera a jugar con la honra de la mujer, para conseguirlo es capaz hasta de hacerse pasar por un caballero y expresar ideas contrarias a su criterio. Isolina vive con la comadre de su protector que trabaja de común acuerdo con Don Fernando para hacer sus calaveradas.

Esta pobre muchacha no nota las malas intenciones de este mujerie- go ya que opta por hacerse el bien educado para poder ofrecer su amistad desinteresada aprovechándose en prestar servicios en todas las ocasiones oportunas. Pretende ganar a costa de lo que sea confianza y simpatía.

Es un viejo hipócrita que pretende aspirar al cariño de Isolina al ver en su vida un antecedente de miseria, pero tras de este bien aparen- te se esconde la acción depravada de poseerla ilegalmente. Es tal el ar- tificio que posee en hacerse el dadivoso que ya Isolina siente gratitud hacia él.

Mientras esto pasa Don Pepe se encuentra furioso por la huida de la muchacha, aparenta interesarse por la justicia al hacer creer al pue- blo que se encuentra un peligroso criminal escondido sin otro objeto que

(9) O. C Cap. XIII, pp. 207.

el de buscar a su víctima, sin encontrarla siempre guarda un hondo rencor para vengarse de ella en el momento oportuno.

Un día en una función de teatro en México se encuentran los siguientes espectadores: Isolina, Don Pepe y Don Fernando. Don Pepe se encuentra en un palco aparte, la joven al darse cuenta de su presencia se desmaya, y este odioso calavera aprovecha esta oportunidad para auxiliar falsamente a su víctima pro orcionándole doble dosis de medicina la que le ocasiona la muerte.

Don Manuel (en el relato "Baile y Cochino") es otro tipo de viejo calavera, cuyas características son las siguientes:

"Era un señor - dice Facundo - poco entrado en años, de bigotes y pelo gris, ojos claros y aspecto inofensivo, era un señor rico según fama, que sabía hacer negocios sin ser abogado. Vivía de correlajes, de cambalaches y combinaciones, él era afortunado" (10)

En su fisonomía quedan razgos de haber sido muy guapo de joven. Aparentemente parece que no sabe "quebrar un plato" pero es un calavera enamorado de los peores. Se hace protector de algunas casas desamparadas a las que les pasa cada mes su mensualidad a cambio de poder disponer de la hija joven y bonita. A todas sus familias hace mucho caso menos a la legítima a la que ha abandonado. Cada casa le cuesta un "ojo de la cara" pero para eso quiere su dinero, y cree que es la mejor manera de gastarlo.

"En cada una de las cuales iba a saborear a pequeños sorbos y por turno las delicias de la paternidad." (11).

No obstante que Don Manuel tiene tantos hogares se le ve comer -

(10) Baile y Cochino. Tomo I, Cap. III, pp. 57.

(11) Ibidem.

muy a menudo en lugares públicos. Por ser tan metódico es protector a horas fijas, de manera que deja mucho tiempo libre a todas sus protegidas.

"Era tan afecto a la baratija llamada mujer, que a pesar de todas aquellas satisfacciones tomaba la que le ofrecían como los fumadores, -- por no decir que no, y sin embargo, aquel señor a quien todo el mundo le llamaba ojo alegre no tenía nada de risueño, ¡Que había de tener! era por el contrario, adusto y reservado, lo cual no impedía por lo visto, ejercer su oficio con una constancia y una asiduidad de relojero." (12).

El tipo del "chismoso" ha venido al mundo a averiguar lo que hacen los demás. Muy exigente con la manera de ser de sus semejantes, en cambio no lo es consigo mismo ya que se perdona sus faltos y defectos.

Saben la vida privada de todas las gentes tanto ricas como pobres y juzgan y alteran las acciones de otros con la mayor naturalidad, sin pensar que muchas de sus amplificadas conversaciones llevan a muchas personas al escándalo de la sociedad.

Ellos viven muy felices llevando noticias de un lado a otro y a la vez se aprovechan para tomar la merienda, el desayuno o la comida con las personas con quienes chismosean.

Estos chismosos se soportan a la perfección unos con otros y siempre que se ven, ya sea en la calle, en la visita, o en cualquier otro lado, aprovechan para hacer su intercambio de opiniones y noticias. Este tipo se encuentra tanto en los hombres como en las mujeres.

Doña Refugio pertenece a este gremio, censura a las adúlteras e infieles de las cuales divulga hasta las más insignificantes nimiedades sin fijarse que ella misma ha tenido un hijo fuera del matrimonio, con

(12) Ibidem.

Castaño otro chismoso.

Otra personificación del "chismoso" es don Máximo. Como vive en un pueblo pequeño le es más fácil compilar todos los chismes, para él no -- existen los secretos, ya que averiguar los secretos ajenos es su pasión_ dominante.

Es curioso leer las palabras que pronuncia cuando tiene sospecha_ de algo.

"¡Infidelidad, no cabe duda! ¿Pero de quién? ¿de criada o ama? ¡Hé aquí lo difícil de adivinar! ¡Pero no! qué difícil..... Yo lo sabré". (13).

Don Máximo es amigo de Don Antonio que aparte de este oficio tie_ ne el de tendero. Apenas cierra la tienda se juntan los dos a indagar_ las vidas ajenas de las gentes para sacar una serie de conjeturas que_ van tomando en cuenta para sus chismes.

Castaños es el hombre que ha nacido para la crítica. Su misión en el mundo es inmiscuirse en todos los asuntos privados de la sociedad y divulgarlos después de haberles dado su interpretación personal.

"Era profundamente inteligente en crónica escandalosa y era de - los que mantiene una conversación, no sólo de horas, sino de varios -- días, hablando de los asuntos de los demás; era el primero en llevar - las noticias de un casamiento o de un enfermo, de una quiebra o de un_ pleito." (14).

A cualquier parte donde va Castaños acumula noticias para divul-- garlas en el tiempo oportuno, a la vez que se desahoga contando chistes que él cree van a tener buena acogida.

(13) Las Gentes que son así. Tomo V. Cap. IX, pp. 93.

(14). O. C. Tomo VI. Cap. II, pp. 19.

El no es rico ni pobre pero trata a toda la sociedad de México, por eso lo mismo se le ve en el Casino Español que en la fonda. El ha tenido una hija con Doña Refugio, pero en cambio es muy exigente consigo mismo - para cumplir sus deberes de sociedad, y tiene un calendario exclusivamente para que no se le pase ningún santo o cumpleaños de sus gentes.

Trata de ser amable con todo el mundo y le da a todos por su lado a los niños les cuenta cuentos; a las señoritas les habla de moda, a las señoras de las funciones venideras en las iglesias. Cuando sale en grupo -- siempre es muy afecto a irse mas con las mujeres que con los hombres con las que tiene que ver siempre. Unas le dan a guardar sus bolsas otras sus abrigo, otras sus secretos. el caso es que con todas tiene que ver siempre, con sus chistes y chismes. Por supuesto que las señoras son igual de ignorantes y chismosas que Castaños y pasan las horas divertidas en su compañía. Castaños no tiene derecho de juzgar a nadie, pero precisamente su propia ignorancia le ha hecho adquirir cierto aire de suficiencia para la más aferrada crítica, siempre está dispuesto a la crítica de todo, ya sea material o espiritual, casi nunca elogia nada por temor a decir alguna barbaridad. Se ríe con gentes igual que él. de cosas que no tienen nada de risible, da mas importancia a asuntos insignificantes:

"Castaños sabía entretener media hora a su interlocutor con el relato de un catarro o con lo que le pasó en la misa de doce y cuarto en Catedral, con la historia de unos botines de charol de su propiedad. o con la marca de un pañuelo" (15).

Esté dispuesto en todos momentos a hacer sus rectificaciones en la conversación.

Castaños no quiere tener ninguna clase de responsabilidades en este mundo, por lo que no desea casarse, anhela tiempo para sus charlas, se caracteriza porque siempre andaba impecablemente vestido y aseado.

"Era bajo de cuerpo, tenía las manos muy suaves las uñas muy largas y la camisa muy limpia". (16)

En realidad este tipo del Chismoso llamado Castaños es uno de los mas bien trazados de todos los de su calaña, de los demás falta saber mas detalles para trazar de una manera mas completa sus siluetas. En realidad Fructo habla poco del chismoso criticón en relación con otros personajes, sin embargo se advierte que son capaces de jugar con lumbre al hablar de adulterio, infidelidades y otros actos desonrosos sin tener ninguna seguridad.

En la fauna de "La Linterna Mágica" no podía faltar el tipo "celestinesco", cuya misión sabe ocultar perfectamente escondiéndola tras la amistad.

En los diversos relatos que forman "La Linterna" abundan las calco-tinas. Una de ellas: la Chata se ocupa de hacer pasteles para fiestas, de empeñar joyas y otras cosas como encargos de ciertas gentes, de comprar tela para toda clase de vestidos, porque tiene la ventaja de conseguirla mas barata. Es conocida a la perfección por los principales tenderos. los que atienden a la Chata a la perfección porque ya saben que a cada rato compra cosas de encargo para todos los vecinos. De toda esta serie de mandados la Chata saca su ganancia, las que añade a sus otras búsquedas.

La principal ocupación de la Chata es dedicarse a ayudar a efectuar las infidelidades, adulterios y en general toda clase de uniones ilegales.

De

Desempeña su papel a la perfección y siempre está en completo trajín trayendo y llevando recados, fingiendo comedias, yendo de un lado a otro. -- Siempre que la Chata se dispone a desempeñar alguna misión deshonrosa la cumple y nunca le pasa por la mente que lo que está haciendo es indebido. Ella es la que ayuda a Amalia, su íntima amiga a cometer adulterio con Ricardo. La primera en poner por los suelos al marido con el futuro amante, para que éste caiga más pronto, al pensar que Amalia lleva una vida infernal. No descansa hasta que no cumple su misión. saca a su víctima de su casa y por medio de mañas y fingimientos la entrega en manos del amante

Amalia en un principio cree que su amiga le ha hecho un gran favor, supuesto que su nuevo amante es guapo y rico, pero nunca se le ocurre pensar que esta amiga le ha labrado el camino de la desgracia al llegar a la vejez sola, triste y desamparada.

Otra "tercera" en amores es la vieja Atanasia, capaz de fingir todo para conseguir su fin.

Trabaja al contrario de la Chata porque sus víctimas, no están de acuerdo con ella, y se las tiene que ir ganando poco a poco. Su primera táctica es hablarle a las muchachas todo el día del amante en perspectiva para que se vayan acostumbrando a oír su nombre. Todos los calaveras acuden a verla para llegar a un acuerdo, y para que tome más entusiasmo en su trabajo se lo remuneran a base de puras monedas de oro.

Siempre finge asustarse de las proposiciones de los calaveras aunque en el fondo muy bien sabe lo que trae en sus manos.

Procura darse aires de santidad al estar repitiendo constantemente nombres de santos.

La vieja ha estado en tratos con un hombre casado llamado Don Fernando

para vender la honra de Isolina (17). Lo primero que comienza a hacer es no hablar de otra cosa que no se refiera mas que a su patrón, lo pone por las nubes, y en esos momentos - si alguien oyese esa conversación, tal vez pensara que Don Fernando es guapísimo, buenísimo y un hombre de gran porvenir.

Isolina no sospecha nada porque Don Fernando cada vez se comporta con ella con mas decencia y educación para obtener posteriormente los resultados. Un calavere Matón le insiste mucho a esta vieja quedarse -- con Isolina pero cómo ya está tratando el asunto con el anterior calavere le da esperanzas, hasta que un día pero que ya no la moliera más le inventa el falso de que posee amante, cuando que únicamente existe entre ellos lazos de amistad, dado el carácter de esta búsqueda económica tiene que valerse de mentiras y embustes al por mayor.

Aparte adquiere otras ganancias como cobrar réditos con dinero ajeno cuando Don Fernando de una manera oculta pasa dinero a Doña Atanacia y esto le hace creer a Isolina que ella le esta prestando su dinero, -- aparte trabajo de comparecer en el teatro.

Propuesto a trazar el gran cuadro de la vida mexicana, Cuéllar no podía dejar fuera el tipo del "revolucionario" que hace sus leyes propias; hombre cínico que para satisfacer sus ambiciones dice que pelea por la sagrada causa revolucionaria; aparentemente se engaña creyendo que lucha -- por la patria, lo cual sólo es una disculpa tonta para seguir robando, es el hombre fracasado que no tiene destino y se lanza la "bola" al menos allí no le falta que comer y beber

"Este ideal se cricriba en medio de la ociosidad y de los vicios el

(17) El final de la vida de este joven está al hablar de los calaveres.

calor con que la madre discordia empolla a sus hijuelos; esta idea entra en el número de las resoluciones desesperadas, y se equipara con la de suicidarse". (18).

Vida llena de incertidumbres y desosiegos, la paz y la tranquilidad completamente ajenas a su manera de pensar y de actuar. Su aparente valentía está en el fondo llena de temor, nunca está seguro si va a salir victorioso en sus hazañas de ladrón, tal vez los defensores tiren un tiro sobre alguno de ellos, tal vez va a ser el último día de vida.

Paga muy caro el dinero robado. siempre perseguido tiene que bajar la vista ante la sociedad con el temor de ser reconocido. Tiene más miedo la muerte que cualquier otro porque va a ser vergonzosa y humillante. No puede ni siquiera comer con tranquilidad, la tiene que hacer toda prisa por el temor de ser capturado.

El género de vida que lleva no lo puede conducir a ningún resultado, además de que siempre siente un vacío enorme e intranquilidad en su conciencia, tiene que ser muy astuto para no ser cogido, pero esto sólo es en un tiempo determinado porque la verdadera justicia tiene que intervenir algún día. Esta clase de hombre ninguna aportación proporciona a la sociedad, al contrario sólo le da trabajos y aflicciones.

Con el pretexto de pelear por la causa, un jefe manda apoderarse de todos los caballos, a todas sus fechorías les echa la responsabilidad de la nación.

"La palabra nación estaba siendo insuficiente para quitarle su valor a la palabra robo". (19).

Quiere pasar una vida sin trabajar, no aguanta ninguna serie de difi-

(18) Ensalada de Pollos, Tomo II. Cap. I, pp. 13.

(19) O. C. Cap. X. pp. 138.

cultades, porque cuando los tiene lanza los mas espantosos de las blasfemias.

Este hombre no sabe nada de principios morales ni religiosos, cada uno en privado cree ser un católico a la perfección, al encomendarse a su santo predilecto para tener un apoyo aunque sea falso en quien confiar sus atrocidades.

El triunfo de cualquier robo o crimen se le atribuye a la Virgen la que le da las gracias con una serie de regalos. No se le ocurre pensar que a la Virgen no le ha de gustar ofrendas adquiridas con dinero mal habido.

Este hombre nunca prueba las delicias del hogar, no tiene una compañera en la vida que comparta con él sus alegrías y tristezas. Muchos casados se iban para quitarse de responsabilidades, dejando a la familia abandonada, esta muchas veces la razón por la cual sus conciencias estan intranquilas. El trabajo individual y honrado le proporcionaría muchas satisfacciones como vivir en paz y armonía con sus semejantes si se alianza esa clase de individuos que la sociedad les ofrece ciertos derechos y garantías en cambio de ciertas obligaciones. Con esto ellos además de salir beneficiados aportan a la patria su ayuda para el progreso de la sociedad. En esta todos se hacen amigos para prestarse ayuda en casos necesarios. Pueden ver con la vista alta a todas las gentes sin tener necesidad de ir bajándola para no ser reconocidos. Esta vida ganada con el trabajo ofrece muchas compensaciones además de tener una paz externa y otra interna, en el hogar nunca falta el pan de todos los días porque el jefe de la casa lo gana honradamente.

José María Gómez es uno de los tipos que comienza su vida en la re

da huérfano pasando los primeros siete años de su vida sin ninguna educación moral, su pasión dominante es el robo y al llegar a esta edad ya la tiene arraigada sin poder refrenarse.

Se escapa del cura con quien vive, poco antes de fugarse. Apenas sale de su pueblo el aire de timidez y humildad que tiene al lado del cura se va transformando en arrogancia y su superioridad.

"Todo era nuevo para Alberto excepto el robo; los amigos, las mujeres, el juego, la embriaguez, todo se presentaba ante sus ojos con el atractivo de la novedad y su corazón era un volcán de deseos". (20).

Solamente un cortísimo lapso de tiempo se puede decir que la vida de Gómez ha sido honrada, cuando trabaja de mayordomo en la casa de un hacendado rico.

La carta de recomendación que allí adquiere la muestra en todas ocasiones en que se apurado. Después de este empleo se dedica por completo al robo y siendo puesto en prisión, de donde puede escapar para desempeñar en adelante su papel en la revolución.

Focos momentos después de salir de la prisión Gómez se incorpora a la fuerza revolucionaria que ha asaltado la ciudad, desde ese momento desconoce la ley pública y obra como quiere. En primer lugar mata a uno de los del jurado y él mismo se nombra capitán, presentándose al coronel, otro hombre que piensa igual que él, que inmediatamente le hace su ayudante

Gómez encantado por las ventajas que le muestra su nueva posición ya que es mucho mas productivo saquear haciendas y plagear a los ricos que efectuar simples robos, no tiene nada en deseo y aparte tiene la ventaja de llevar "marcado el sello de patriotismo" Es un cínico perfecto que echa toda la responsabilidad a la patria a la que no presta ningunos servicios, trabaja en beneficio propio sin

tener obligaciones de ninguna especie. La gente que trabaja en los periódicos es tan ignorante que cree que Gómez es un gran patriota y escribe artículos a su favor.

"El invicto José María Gómez a la cabeza de cien valientes mantiene vivo el fuego sagrado de la patria entre los ásperos broñales de la sierra de Todavía en esos corazones generosos, todavía en esas almas nobles se apoya la fé del triunfo de México, no se extingue la idea de la justicia de una nación libre, que lucha por su autonomía y su independencia". (21).

Gómez se siente espontáneamente feliz pero sabe que su conciencia no obra bien de acuerdo con la moral y el deber.

Gómez después de algun tiempo de revolucionario se encuentra con -- uno de sus amigos de su juventud al cual le cuenta lo bien que le ha ido.

" - ¡Bueno lo ha ido bien ¿no amigo?, le preguntó el pájaro a Gómez.

"¡Vaya! ¿pues no me vé? métase también; miro que en la bola esta vaó mejor: pues a mi ¡Cuando me hacen nada ya! ¡Si viera que oficios tengo de los jefes! ¡o mucha honra amigo; y lo que es la justicia pues ahora es ella la que me teme. ¿lo creerá amigo?. (22).

El mismo Gómez se encuentra sorprendido del desbarajuste que hay entre ellos, ya que solo reconocen su falsa justicia, Gómez con la mayor facilidad hace mayor al Pájaro su amigo.

El escondite de estos bandidos es una cueva que está situada en una pequeña explanada a la que da paso por una barranca un puente cubierto por mucha vegetación por lo que quedan completamente ignorados.

Gómez coge como prisionero preferentemente a gente rica, a la que --

(21) O. C. Cap. XI, pp. 112.

(22) O. C. Cap. XII, pp. 115.

maltrata sino afloja su dinero, joyas y en general sus cosas de valor. --- quien le diría que en una ocasión iba a plagar a su propio hijo, este no lo sabe hasta que lo cogen preso pero ya que lo ha abofeteado y maltratado cruelmente, y dado orden a otros bandidos para que lo maten, pero mejor -- otros tienen corazón al hacerse guajes para no quitarle la vida gracias a esto el niño tiene tiempo para pensar alguna manera de ocuparse y se salva.

Después de que Gómez ha hecho bastante de las suyas es capturado jun to con otros compañeros, pero él es considerado uno de los mas solicitados. Este bandido es capturado en el momento en que ya esta un poco ebrio, no se da cabal cuenta de lo que en realidad le sucede, como costumbre comienza a negar todo.

"-¡Adios y usted va a creer que no me daba! pues el que nada debe.... ¿o le debo algo?". (23)

Gómez todavía no comprende que ahora le toca su turno a la verdadera justicia, ahora le toca olla vengar todas las injurias cometidas a la pa tria. Todos estos delincuentes van en hilera a ados de las manos para ser llevados a las autoridades. En el camino hacia el juzgado Gómez reconoce entre los presos al dueño del mesón en donde ha estado bebiendo.

"-¡Adios! con que a usted también ¿no amigo? pues usted verá sino son sinrazones: luego luego cogiéndolo a uno como si fuera culpable, y sin con sideración y es que no saben los señores que uno también sabe la constitu ción". (24).

Este es el plan de todos ellos al ser cogidos, negar todo, hacerse -- mas que nunca patriotas, ya que este truco a algunos les ha salido cierto.

(23) O. C. Tomo VI. Cap. XXIV, pp. 294.

(24) O. C. Cap. XXV, pp. 295.

Gómez en esos momentos no se da cuenta de la seriedad del asunto y lo único que le importa es que le cuiden su caballo porque sin él se siente como si le faltara la mitad de su cuerpo. Después de que ha sido juzgado culpable va a ser conducido a la cárcel, pensando sin cesar en el indulto, no se hace el ánimo de morir, no se quiere confesar porque no tiene de que y sólo toma en serio la confesión cuando el carcelero le pregunta por algunos encargos que ha de disponer para después de su muerte, como su ropa, el entierro, etc. Entonces el valiente bandido se llena de pavor y miedo y se confiesa. A la madrugada que vienen por él, se coge del padre y no quiere salir del cuarto de la cárcel, desea vivir.

"-No todavía no: quiero ver clarear por última, es tan feo estar -- sin ver, luego me vendarán". (25).

CAPITULO TERCERO.

EL SENTIMIENTO RELIGIOSO.- Situemos ahora los tipos y personajes en su ambiente, cuyo primer elemento a examinar es la religiosidad, que Cuéllar nos presenta con cierto sentido profano y pagano. El móvil del entusiasmo popular es la propensión a las fiestas, en ese sentimiento predomina la forma sobre el fondo a muchas celebraciones no les queda de religioso mas que el nombre

"Si la forma de todas las religiones se hubiera reducido a la categoría de un estudio serio, como el de la Filosofía o de una meditación solitaria como la de los indios el mundo actual sería necesariamente irreligioso" (26).

Estas fiestas según Cuéllar son el recurso de que se vale el clero para el dominio de la conciencia popular

Pero se ve que siempre tiende el pueblo a inclinarse hacia los hechos exteriores, hacia el goce que sus sentidos pueden percibir de manera palpable dándole mas preferencia a todo lo que puede darles divertimento y alegría corporal quedando lo puramente religioso en un plano inferior, y en realidad el gusto que siente la gente en sí. se refleja en una mezcla de lo interno con lo externo predominando este último. En el fondo se advierte en todo un cierto fervor religioso que tiene como base el alboroto de todo aquello que va a consistir en proporcionarles un rato de contento y divertimento

El sentimiento religioso concebido de esta manera en Cuéllar, es mas bien un espectáculo muy concurrido que va a servir como un medio de expansión para sus decaimientos morales y tristezas.

La base de lo religioso no esta fundado en principios profundos que les haga ver de una manera clara y precisa lo grande y verdadero de la religión.

Esa es una de las razones por las cuales sus diferentes tipos se -- conducen de una manera anormal ante la vida es decir a falta de educa--- ción cultural y religiosa, su manera de reaccionar ante todas sus situa-- ciones los va a guiar a una vida llena de peros y dificultades

En el tipo de los frailes domina el del carácter restringido que ve todo malo y escandaloso; acuden a las reuniones de los ricos como Don Pedro María a fiestecitas que hacen a favor de algún miembro de la familia. Los frailes se escandalizan porque Carlos el novio de una de las niñas ri-- cas lee a Voltaire, sin fijarse que esto no es ningún obstáculo para que_ siguiera siendo buen religioso

Dan la absolución a Mercedes cada que siente su conciencia intran-- quila por serle infiel a su marido con Chucho el Ninfo.

No dan consejos eficaces que lleven a los fieles a la práctica de - la verdadera religión, les hace falta encararse plenamente a los problemas tan importantes que se les presentan de familias, matrimonios y otra serie de asuntos de mucha trascendencia

Sus consejos no son eficaces ya que no ponen freno a esta sociedad_ tan ignorante como corrompida.

El sentimiento religioso fundado en la piedad auténtica no se encuen_ tra en la "Linterna Mágica".

Quizas muchos de los fieles tienen esta clase de sentimiento, pero_ por momentos formado de lapsos de tiempo muy cortos.

Este entusiasmo religioso popular se ve en la fiesta tradicional de Nuestra Señora de la Merced, realistamente descrita en "Chucho el Ninfo",-

descripción que comienza con el entusiasmo de los preparativos de la celebración

Los frailes comienzan por hacer la colecta cada uno con su respectiva alcancía y el Padre Procurador con su bandeja de plata trata de aumentar las entradas, visitando las calles, mercados, la casa de la buñolera y sus hijos que dan su óbolo con el mismo entusiasmo y fervor que los fieles ricos como en casa de Don Pedro María. Al dar su óbolo piensan en las micas que se dicen diariamente durante la novena, en las flores y obleas que era costumbre arrojar durante la procesión y en los fuegos artificiales de castillos, toritos y luces. No hay quien no contribuya a formar parte de este cuadro religioso popular, viéndose el regocijo del pueblo durante la selva que consiste en el madrugar de todos habiendo repiques, cohete y música y por la noche los matines solemnes.

Todos los fieles tienen gran deseo de entrar al templo pero al mismo tiempo quisieran encontrarse ya afuera entre el regocijo popular de fuegos artificiales y entre los numerosos puestos y mesitas donde se exhiben los platillos más suculentos: - mole, pipian, chiles en nogada, etc.

Por último tiene lugar la animada procesión la que ha sido objeto de una preparación minuciosa. Se han colgado cordeles de una acera a otra de los cuales penden muchas mascaradas y banderas, se colocan arcos de tule adornados en las bocacalles y en las azoteas predominan las banderillas de todos colores.

La gente rica disfruta del ambiente en los balcones y azoteas, los pobres, los que no los tienen, formando verdaderos tumultos en las banquetas.

Las bocacalles están interrumpidas por carruajes. En general el cuadro que nos pinta Cuéllar es todo entusiasmo, alegría, movimiento, animación, lo que da a esta fiesta mayor importancia y solemnidad exterior, se

ñalándose perfectamente la unión de lo religioso con lo popular.

La fiesta de muertos es otra ocasión para describir el sentimiento religioso popular.

La sociedad mexicana se viste de negro por la mañana para visitar -- los panteones y llorar y rezar al mismo tiempo. Pero por la tarde el panorama es distinto, las gentes se visten de colores chillantes y

"El pueblo se aglomera en la plaza principal de la Capital de la República, para convertirla, con el beneplácito social, y municipal, en tianguis del pueblo". (27).

Lo lógico sería que los grandes dolores se opongan al apetito, pero_ en este caso resulta todo lo contrario y la gente en masa come montones de cacahuates y golosinas. El sentimiento ínfimo de dolor mezclado con una -- gran proporción de divertimento es análogo tanto en las gentes cultas como en las ignorantes.

Se nota la diferencia de ropas en el paseo, así como la de los comegibles, pero todos creen vestirse ese día con lo mejor que tienen para atragantarse y divertirse, una vez que todos han depositado su corona de flores y su corona a sus muertitos, creen que su deber es ya no acordarse de ellos_ y todo ese gran conjunto cae en una grandiosa indiferencia en contraste -- con unos cuantos que de verdad se dedican al dolor y al rezo.

He aquí otros ejemplos. En primer lugar, el de la fiesta de Dolores.

"El altar presentaba ya ese mosaico caleidoscópico de cien mil crismas y cien mil relumbrones. Los amarillos vástagos del trigo nacido en la_ obscuridad; las muchas macetitas sembradas con almácigo de lenteja, garbanzo y cebada; la chíá tapizando con sus dos primeras hojitas la superficie_ de pinos, jarros, ladrillos y comales, en los que la alegría, otra semilla

(27) Artículos Ligeros sobre Asuntos Trascendent. Tomo X. Art. "Después de la Muerte", pp. 110.

cuyo primer brote es rojo, formaban caprichosas labores". (27)

Todas las viejas de la vecindad piensan en las aguas frescas, mas -- bien que en el rezo que ahí se va a verificar. Todos quitan la mirada de -- la Dolorosa para observarse entre sí y criticarse desmesuradamente unos -- con otros.

Otro ejemplo en que lo religioso toma un aspecto de profano es en las posadas en casa de Elena, que tienen al comienzo un principio puramente re- ligioso, pero a medida que pasaron los días éstas, poco a poco adquieren -- un aspecto de tertulia que cobra mas y mas animación y el baile se transfor- ma en el objeto principal de las reuniones, a tal grado, que en la selec- -- ción de los invitados ya se encuentra una atención principal en escoger -- "Pollas Bonitas y Bisbirindas".

El día de Navidad, Elena coloca al Niño Dios de cera en el pecebre_ a cuyo acto sigue una salva de cohetes y una diana tocada por la música - popular.

En los personajes de Cuéllar es frecuente que la hipocresía se ligue con una falta de religiosidad.

Por lo general esta representada por tipos muy escrupulosos y de -- ideas muy restringidas que no son francos ni con ellos mismos, ni con la_ gente que forma el medio que los rodea.

Quiéren aparentar ser muy buenos y mas bien lo que les interesa no_ es la religión misma con sus bases y principios sino que todo el mundo vea que cumplen con los preceptos de la Iglesia, aunque ellos mismos no sien- ten en el fondo deseos de cumplirlos.

Esto se ve muy bien reflejado en muchos de sus personajes.

Doña Rosarito representante de la clase rica, la que tiene fama de *

devota y su objeto de cumplir con la religión es mas bien para quedar bien con sus amistades.

El casamiento de su hija con un liberal le importa no por el hecho mismo sino porque la gente lo va a saber. Mercedes su hija tampoco cumple con la religión como se debe. Es verdad que oye misa, reza y toma agua bendita, pero por otro lado está enamorada de un hombre que no es su marido. Su hermana Angelita es tan infiel como Mercedes, pero como oye mas misas, reza mas rosarios y se echa mas agua bendita, es perdonada de sus faltas ante todos sus parientes.

El tipo de religión hipócrita abunda tanto en hombres como en mujeres y unos a otros tratan de averiguar entre sí: si van a misa, en que iglesia, a que horas, cuando lo dejan de hacer, porqué razones, etc.

El ejemplo mas característico se encuentra en el trío de viejas Doña Zofarina, Doña Anita, Doña Felipa y Don Aristeo. Aparentan llevar la religión como Dios manda, cuando que su única misión en la tierra es recolectar chismes para llevarlos de un lado a otro, con el fin de alborotar, entristecer, alegrar y enfadar a las gentes. Continuamente se juntan estos cuatro personajes en alguna casa para discutir acaloradamente muchos asuntos privados, les vienen los temas al por mayor: donde vive el físico, si lo habían visto en algún lado, etc.

Don Aristeo es compadre de un político llamado Sánchez, que aparenta estar casado, al que le han traspasado una "Cocota" con la obligación de trescientos pesos mensuales. Don Aristeo se muere de ganas por conocerla y constantemente le recalca a su compadre el despilfarro de dinero invertido en esa diversión. Quiere averiguar el misterio de esa mujer tan cara, esta es su manera de pensar íntima, pero el gran hipócrita cree sentir alivio al hacerse el escandalizado.

"Eso del traspaso, y sobre todo, de que esas mujeres se dejan llevar y traer --- ¡Vaya! Sobre que estoy, según lo he dicho a usted verdaderamente escandalizado." (28),

Pretexta ir a ver a la cocota para alejarla de su compadre, las viejas hipócritas le advierten constantemente que se cuide de la excomuni6n - al visitar a esa mujer y don Aristeo para quedar bien ante la sociedad y - tapar sus malas acciones se lleva una serie de medallas y reliquias como - un medio de defensa en contra de la cocota. En el camino se topa con Doña Zeferina la que es mas escandalosa y chismosa de todas, a la cual Don Aristeo le habla compunjado "-¡Sea todo por el amor de Dios! Pero usted bien - sabe, cuan sana es mi intensi6n y que sinceros nuestros deseos". (29).

Don Aristeo ha salido encantado de la casa de la cocota, nunca en su vida ha visto mujer de tanta belleza y perfecci6n: pelo, manos, sonrisa, - etc. A medida que camina para llegar a su casa, piensa en decir a las viejas sus amigas que la buena obra sera muy dif6cil y larga ya que tiene que ir ganando el terreno poco a poco, hasta quitarle derrepente a su compadre ese "quebradero de cabeza", a la vez que advierte que es de todo su gusto.

Tiene tal alboroto Don Aristeo que ha llegado hasta a olvidarse de - sus oraciones, lo que paga d6as despu6s escrupulosamente, pero por el momento las reflexiones acerca de esta mujer lo llevan a pensar una serie de barbaridades.

"-Si yo tuviera la conciencia un poco ancha, si por un poco de tiempo pudiera sofocar las ansias de mi raz6n y de mi moralidad, estoy por decir que pretendiera que mi compadre se desprendiera de la cocota, y a mi vez ensayar6a yo un par de meses.... " (30).

(28) "Las Jamonas".- T. IV. Cap. XIV. pp.145.

(29) O. C. Cap. XVII, pp. 171.

(30) O. C. Cap. XX. pp. 210. 145.

A la cocota lo único que le interesa es el dinero, cree que Don--- Aristeo tiene minas, por esta razón lo retiene y le da esperanzas. Este viejo enamorado tiene una finca en manos de su compadre, este le ha prometido trescientos pesos cada mes, que nunca se los ha dado, pero Don Aristeo no pierde las esperanzas de comprar algún día con esos recursos algún regalo para esa mujer a quien admira tanto.

Como nunca llega a tener dinero en efectivo esta mujer no le hace caso del todo y él sufre porque ella tiene muchos amigos y a medida que pasa el tiempo se va haciendo mas despegada con él. Un día le vino un derrame cerebral en casa de esta señora, la que lo manda al hospital al ver que se trata de una enfermedad larga.

CAPITULO CUARTO.

LA FAMILIA.- La felicidad de la familia, sólo se verifica en hogares normales, es decir los que están constituidos por los padres y los hijos. - Ahí existen lazos sagrados, que si son bien llevados conducen a la paz y armonía.

Para que este bienestar sea duradero es preciso que el producto de la familia sea de uniones legales ante el mundo y ante la Iglesia. En "La Linterna Mágica", existen numerosísimas familias formadas a base de la --- unión libre y si este no fuera suficiente, la falta de preparación moral y cultural de los cónyuges ayuda a la formación de la desgracia, miseria y las desavenencias entre las relaciones filiales, que también vienen a causa de uniones entre dos personas de diferentes categorías sociales, casi siempre la mujer es de escala social ínfima en relación del hombre y resultan los hijos alzados que ven en sus madres la vergüenza y falta de tacto.

En donde hay paz existe amor y cariño y bendiciones supremas. La familia debe estar constituida con bases firmes para el aseguramiento del porvenir de los hijos. El padre debe tener una entrada precisa para no padecer esas horribles incertidumbres de los pobres. Hay que remontarse a la buena educación moral y cultural, con estos cimientos un hombre puede casarse y formar su hogar con el firme propósito de dar a la patria hijos en las mejores condiciones.

Cuando los hijos esten en edad para casarse, que lo hagan y vivan en su casa aparte, porque varias familias bajo un mismo techo no resulta, es necesario la subdivisión para evitar las dificultades a través del tiempo.

Las apariencias engañan porque en un principio todo aparece muy atractivo y acogedor, pero posteriormente los disgustos invaden esos techos. Por mas que se quiera sobreviene la falta de comprensión entre los siguientes -

elementos: suegra, cuñado, huérfano, tío, pariente político; y todavía las contrariedades que puede haber son mayores y mas propensas si existe la pobreza; la falta de dinero proporciona facilidad a las contrariedades; la gente sin recursos se irrita facilmente y no soporta consecuentar con enter semi-extrañas.

Para "Facundo" la familia tiene que constituirse sola, y en estas condiciones desarrollarse y subdividirse, rechazando toda clase de parásitos, - las familias en "La Linterna Mágica" estan constituidas a base de adiciones de tipos que aparentan ser cariñosas y caritativas aunque en el fondo sean todo lo contrario. Todos estos agregaditos son llamados por el autor "Hojas Sueltas" porque andan rodando de casa en casa disolviendo los vínculos familiares, que dan origen a muchas faltas, como: venganza, odio, mal ejemplo, - corrupción, liviandades.

"Las condiciones climatéricas y la degeneración de la raza van relegando por centenares al seno de las familias los ejemplares de eca falange de desheredados de la suerte; tías flacas, doncellas de treinta abriles mortales; incasables solteras que padecen de los nervios, del pulmón y otros achaques; excedencias del ramillete de la juventud, que cosen y tocan, que oyen su misa con devoción y comen en casa de su tío, de su hermano o de sus parientes; adherencias inextirpables del hogar, hojas sueltas, broches sin macho que sólo se pueden vender por alambre, y cuya única misión sobre la tierra es aumentar el censo de la población con sus personas pura y sencillamente consumidores". (31).

Los hijos deben ser elementos consumidores, mientras pueden bastarse a sí mismos, ya sea porque esten muy pequeños o porque esten estudiando alguna carrera u oficio. Una vez que exploten sus actividades, tienen el deber

(31) Isolina la Ex-Figurante. Tomo XII, pp. 199-200.

de dejar de desempeñar su papel de simples consumidores, para convertirse en productores.

Hay un gran descontrol en muchas familias, en donde existe un productor en relación con seis o mas consumidores, con esto vienen los desfalcos y quiebras que va a traer las ruinas y destrucciones familiares.

Los parásitos familiares se creen por excelencia indispensables y se atribuyen labores que muchas veces desconocen, muchas tías dan consejos -- sin saber aconsejar. unas cosen y cocinan sin saber hacerlo, otras cuidan niños sin tener ningunos conocimientos ni cuidado y así sucesivamente cada quien se comisiona una misión en la que creen haberse ganado la subsistencia diaria.

La realidad es que son incapaces de producir, pero aptas para consumir todo. Viven en esta vida satisfaciendo sus necesidades indispensables de una manera muy mediocre. Las necesidades que pueden esperar las subeanean muy de vez en cuando como el vestir que lo renuevan cada año; la mayoría de las veces se avienen a deshechos que les heredan personas de mejores recursos económicos.

Con el poco quehacer que tienen estos parásitos, tienen mucho tiempo para dedicarse a desmenuzar y comentar cada acontecimiento o hecho íntimo, muchas son las cómplices de infinidad de acciones indebidas, como las infidelidades conyugales. Los hombres que también son "hojas sueltas", además de ser chismosos se disculpan de su vagancia pretextando estar "buscando -- destinos".

"Cubiertas todas las vacantes, provistos todos los empleos. dedicados hasta a vender cigarros, encajes y listones, algunos miles de atleticos y barbudos cajoneros, sobran todavía algunos miles de excedentes que viven de ver que hacen.

¡ Y viven!". (32).

Vagan constantemente por las calles todos los días, "haber que hacen". A falta de una protección o el recurso de alguna industria, muchos se dedican a matar el tiempo en cosas que traen muy poca utilidad o muchos remordimientos de conciencia. Pequeños negocios, empeños, abonos, embustes, estafas, ventas fraudulentas, etc. Pero por mas que hagan la lucha para ganarse la vida siempre andan sin ningún centavo. Sin embargo nunca les falta la desfachatez para andar por los portales para ver quien les puede convidar alguna copa, en caso de que no encuentren alguna persona caritativa (?), ellos ven lo que hacen pero el dinero destinado a la copa nunca les falta.

Muchos de estos tipos pasan por el periodo de la desesperación y desaparecen del círculo porque"..... son el fenómeno de los litigios, de los petardos, de las estafas, del juego, de los robos, del plagio y de las resoluciones; para ellos son las casas de empeño, las de juego, los cafés sucios, las loterías y las banquetas de las calles". (33)

No obstante de su mala situación nunca se dan por vencidos ni se decaden moralmente, al contrario todavía tienen humor de reír y de contar sus peripecias que para ellos son una gracia, como vivir a expensas de otros, no estar colocados porque las cosas estan peor cada día, no tener con que amanecer el día siguiente, etc.

Esta numerosa familia de desheredados, brujas y arbitristas viven haciendo el mayor mal posible a la sociedad sin servirle jamás en ninguna cosa útil.

En general siempre viven descontentos, sensuran todo lo que esta a su alcance, para ellos no hay ninguna superioridad que respetar, toda la culpa

(32) O. C. pp. 202.

(33) O. C. pp. 204.

de su miseria se la cargan al país o a los ricos, menos a sí mismos.

Muchas de estas "hojas sueltas" son padres de familia que con el objeto de "ir a ver lo que hacen" dejan abandonado su hogar sin importarles nada. Estos hombres se dan y afrontan hasta con la grandísima responsabilidad de formar una familia, sin pensar en el porvenir que les espera de incertidumbre y lodo. Existen muchas "hojas sueltas" cínicas que se toman el lujo de tener hasta dos casas, la labor que hacen es reproducir tipos en las mismas condiciones que a causa de impreparación, flojera y miseria va a dar al campo de la degeneración y corrupción.

Una familia bien organizada inculca a sus hijos las ideas de trabajo, economía y orden, pero estos entes sociales se creen grandes personajes al creer que solo han nacido para ocupar un puesto supremo, tienen esta idea constantemente en la cabeza, la que los impulsa a criticar con mas ganas a los tenderos españoles que al cabo de cierto tiempo son capaces de prestarles el dinero que quieran.

Como ejemplo de estas "hojas sueltas" esta diseñado en "La Linterna Mágica" el tipo de Solares, no tenía ninguna serie de recursos ni siquiera para mantenerse el mismo, pero como creía que era un gran honor, ser Calavera, comenzó por serlo un día y acabó por tener siete hijos. Ya no sabía que hacer para su subsistencia, se ingeniaba sin importarle de que medios valerse, ya vendía, cambiaba, contrataba, compraba; sus negocios no eran muy claros, aprovechaba las oportunidades para sacar ganancias de las casas embargadas.

El en compañía de su compadre arrastraban una existencia difícil, su puesto que nunca tenían un destino fijo, aparentaban estar tristes pero muy resignados.

Desmenusaban sus proyectos, siempre con la cabeza llena de cálculos

pero nunca pasaban de ser muertos de hambre.

Solares a pesar de vivir en la ~~miseria~~ ~~nunca~~ ~~era~~ ~~honrado~~ ~~en~~ ~~su~~ ~~negocio~~ cios, pero había adquirido tal hábito en decirse honrado en la presencia - de los demás que había acabado por creerlo el mismo.

En su casa se advertía a leguas la miseria resignada por parte de su mujer Isabel y sus hijos.

La comida era corta, poco alimenticia, que solo servía para calmar - las hambrientas inquietudes de sus estómagos.

Solares y su compadre tenían una cómplice en sus negocios llamada Estefanía, esta mujer no sabía a fondo el significado de la palabra familia, tenía tres hijas de tres diferentes papás. Por medio de mentiras robaron - el dinero a Don Santiago, protector de Gabriel el cerrajero. Todos se re-- partieron las ganancias, Estefanía tuvo que salir inmediatamente a Guadala jara y Solares, el compadre y otro amigo lo festejaron con un día de fiesta, haciendo su papel de ricos por un solo día, sin pensar en el porvenir. Este fanía dejó repartidas a sus hijas con sus respectivos papás.

En casa de estas gentes se notaba en todos los detalles como eran in divíduos sin educación ni cultura, los muebles, trastes y otros objetos re velaban su manera de ser y vivir.

Se encontraban muebles de cedro contrastando con sillas de tule, vajillas finas con trastes y botellones de Toluca.

En "La Linterna Mágica" están trasadas otra serie de viviendas con - las mismas características donde residen familias muertas de hambre. Los - cónyuges están separados o juntos, el caso es el mismo, pues de todas mane ras imparten una educación indebida a sus hijos. La miseria, la ignorancia y la inmoralidad contribuyen a que las relaciones sean anormales, madres - que no desempeñan su papel debidamente; hijos que se avergüenzan de sus ma

dres; padres que abandona sus hogares con la mayor facilidad. Si los hijos desde niños no aman y respetan a sus padres sera mas difícil que mas tarde practiquen otras virtudes.

Existen hogares de hijos abandonados por los dos padres, entonces estos aprovechan la libertad para dedicarse a la depravación de vicios y costumbres.

Existen otras familias donde reside la pobreza porque el ínfimo sueldo de la madre no alcanza, siendo ésto el resultado de la ilegalidad del matrimonio. Las madres no obstante de haber tenido su propia experiencia - no saben preparar a sus hijos para la vida y estos vienen a ser una repetición exacta de la vida materna; estas al concentrar su mente para resolver la situación angustiosa del dinero, no piensan en el trabajo de los hijos, ya que ellos serían los primeros en protestar y las hijas llegan a resolver sus problemas económicos ante la primera oportunidad vergonzosa que se les presenta, con ayuda de sus propias madres, vendiendo su virtud y su honra. Madres e hijas que no se conforman con vivir pobremente, aspiran a llegar al lujo aunque tengan que vender lo maspreciado en la vida; tales maadres tratan de disculparse con el fin de salir de la mala situación y prefieren que sus hijas no esten casadas, pero que vivan con mas comodidades.

"La creciente invasión de lujo en la clase media, determina cada día nuevos derrumbamientos; y mas de una madre conocemos que vive bajo el mismo techo de la hija, cuya posición social es el concubinato". (34).

El ejemplo de lo dicho anteriormente es el caso de Enriqueta, en su hogar residía la pobreza, faltaba la protección del padre y el sueldo de la madre no alcanzaba. Ella no había nacido para trabajar, los lazos de cariño que tenía para con sus padres eran muy peculiares, de su padre tenía...

(34) Baile y Cochino. Tomo I. Cap. VII. pp. 145.

una vaga idea, marido a su vez de otra señora y padre de otros niños; la madre se entendía con un viejo rico a cambio de satisfacer todas sus necesidades sin ninguna miseria ella vendía a su hija creyendo que había resuelto su porvenir sin pensar que le estaba preparando una vejez desgraciada. Veía difícil que Enriqueta consiguiera novio rico y se hacía el ánimo de cometer esa baja acción con tal de no mortificarse por el factor económico.

"Doña Dolores había traído a su hija a México, como los indios traen las mejores de sus frutas; para su consumo; y era porque padre, madre e hija no formaban una familia, que es la ley suprema de la moral". (35).

Ella había sido el producto de una aventura amorosa de su padre, éste era de categoría superior a Doña Lola, su madre, y esta era un ejemplo de hija alzada, que veía a su madre inferior a ella, procuraba darse trato y vestirse mejor, siempre le hablaba a su madre con disipación e ira.

Enriqueta llegó a menospreciar a su madre y a calificarla de ordinaria. No tenía derecho a menospreciar los autores de sus días, pero su corazón en el fondo se sentía herido por la acción que su madre había hecho, con ella y Don Manuel. No existía el respeto filial, esta hija no sentía la tierna veneración que siente el hijo por la madre. Es cierto que ésta obró mal al encaminar a su hija a la desgracia, pero las hijas no debían hacerlas menos por verlas de categoría social mas ínfima. Al contrario deberían ayudarlas y no avergonzarse de ellas.

Cuéllar concreta en cuadros, como el siguiente, los casos de desintegración familiar. En "Baile y Cochino" nos habla de tres hermanas y un hermano, producto de una familia mal fundada. Cada uno tenía diferente mamá, son su historia más o menos vergonzosa.

(35) Ibidem.

No sabían nada de los autores de sus días, vivían en familia de una manera anormal, ya que les faltaban los consejos y la protección de los padres. No sabían nada de moralidad y así habían crecido sin preguntarse el porque de las cosas, no tenían escrúpulos de ninguna clase y cada uno de ellos había hecho su vida como mejor les había parecido, como no les habían dicho nada de moralidad no se habían tomado la molestia de aprenderla.

Todo a consecuencia de la vida inmoral de las madres. Las tres llevaban una vida social muy agitada, que no las conducía a nada nuevo. No les faltaba a la semana algún baile, tamalada, día de campo, para ellas lo de menos era pensar la clase de gente que las invitaba. Estaban siempre listas para acudir a cualquier acontecimiento social ya que nunca existía para ellas ningún impedimento, eran afectas al juego:

"De manera que en la feria de Tacubaya y otras se las veía entrar al garito con la misma naturalidad y desparpajo con que entrarían al circo y era que jamás les había pasado por las mentes que el juego de azar es denigrante". (36)

Nunca se les había ocurrido pensar que el juego es uno de los peores vicios en el cual se ponían a la altura de las mujeres públicas. Al lado del juego se encontraba entre sus gentes el vino. Ellas eran felices y sentían orgullo al creerse tan solicitadas pero nunca se les había ocurrido ponerse a pensar que esas solicitudes no eran para nada bueno.

Era tal su prestigio que sus nombres andaban de boca en boca. Todo el mundo principalmente los hombres les criticaban su procedencia y vicios. Las gentes suponían su procedencia y se nombraban unos a otros nombres supuestos, que creían ser de sus padres.

(36) ~~El juego de azar en México, 59.~~ las hermanas se vestían a -

costa de su honra, él debía de haber llevado su casa como Dios manda, era el primero en ayudar a sus hermanas a desarrolar la corrupción de las costumbres.

"Se envanecía de ser un liberal completo, había establecido en su casa la libertad de conciencia y religión".

Las ~~Muchachas~~ se encargaban de ayudar a su hermano a tener toda clase de libertades, todo el día, estaba su casa llena de amiguitos, que entraban a todas horas del día. El hermano les pagaba todas sus cuentas, solo había dejado de pagarle la cuenta a una de ellas que había tenido una hija.

La pasión dominante de las ~~Muchachas~~ era el lujo.

Aparecían ante la sociedad como muchachas muy elegantes, usaban guantes y tenían un aire de distinción. Muchos muchachos decentes sin saber -- sus vidas, habían tenido buenas intenciones para con ellas pero apenas las trataban se desilucionaban por su conversación por lo que se daban cuenta de que eran vulgares e inmorales.

Ellas nunca trataban con señoras porque ellas mismas comprendían que no estaban acostumbradas a tener cumplimientos con nadie.

CAPITULO QUINTO

LA PROSTITUCION.- El de la prostitución es uno de los temas reiterados por Cuéllar, y la miseria es su principal factor. La mala preparación e ignorancia de las jóvenes las hace caer en la mala vida, en la que se sienten las mas infelices de las mujeres.

Si las jovenes estuvieran preparadas para la vida se evitarían un gran número de prostituciones, supuesto que las mujeres sabrían bastarse por sí mismas y su problema económico estaría solucionado.

De todas maneras la miseria no es una solución para tirarse a la mala vida, por mas pobre que sea una situación siempre habrá aunque sea una manera de resolverla. Es cierto que los trabajos manuales son mas pesados que los intelectuales, pero es mil veces preferible pasarse el día entero, cosiendo, lavando, cocinando, etc., a pasar por las horribles humillaciones y desprecios que siempre tienen esta clase de mujeres.

"La mujer fuera de la unión legítima se pone enfrente de todas las humillaciones y comienza una lucha en la que siempre deja, con los jirones de su pudor, los restos de toda su valía moral". (37).

Estas jovenes piensan en que el rudo trabajo les a a maltratar sus manos, creen que es demasiado afanarse y que por mas que se tallen, el producto va a ser insuficiente para su subsistencia, nunca hacen la prueba, jamás se puede ver el resultado de algo sino se comienza por hacer la lucha.

Prefieren subir de repente de categoría social aunque sea a un precio muy caro que molestarse para tener la satisfacción de valerse por sí mismas.

(37) Chucho el Ninfo. Cap. VIII, pp 231.



La prostitución antes solo invadía el terreno de la clase ínfima de la sociedad, y nunca se ponía en duda, la reputación de una joven bien vestida, pero las cosas han cambiado y esta horrible depravación ha invadido tanto las clases altas como las bajas.

Facundo critica a esas mujeres que han entrado bien a la vida mala y que tienen la desfachatez de pasearse todos los domingos en plena luz del día por la calle de Plateors. La moralidad debía reprimir por medio de la policía la libertad de costumbres deshonorosas.

Esto comprueba que aunque aparentemente estas mujeres parezcan admitidas por los Lagartijos o sea el apodo de los pollos que van a lisonjear con ellas, en el fondo no las quieren para nada en serio, solo para divertirse o burlarse de ellas.

Examinemos algunos protagonistas de ese mal social.

Concha, personaje de la novela "Chucho el Ninfo", es una muchacha -- muy guapa y atractiva que aparentemente cayó en el camino de la prostitución por faltarle el pan de cada día. Se encontraba en la pobreza mas espantosa, sin embargo tenía manos para trabajar, pero el trabajo era rudo -- para ella, trabajó muy poco tiempo en la costura y en un plazo muy corto -- encontraba esta labor muy poco productiva, pero era que no podía ninguna -- voluntad ni empeño y optó por darse por completo a la desgracia. Comenzó a cambiar muy seguido de novio, pensó que esto no era productivo por lo que -- acabó por decidirse a escoger a González el esposo de Angelita, como su -- protector contra el hambre y demás previas necesidades. Tomó el camino del amor como su único sostén.

"Esta exigencia es la mas terrible de las necesidades.

Los desheredados de la fortuna tienen derecho a los consuelos de la -- Moral, de la Filosofía, de la Estimación y hasta del Orgullo; pero las des-

heredadas del amor, llaman a las puertas del festín, muertas de hambre, y sólo la humillación que las afrenta les entreabre las puertas". (38).

Pasaba los días recibiendo los desprecios y miradas de la sociedad y sentía que la vergüenza la perseguía por todos lados, estaba pagando las necesidades primordiales a un alto precio.

González por otro lado era un cínico desvergonzado, es cierto que su esposa había sido injusta con él al pelearse por una insignificancia. El - creía que la injusticia de su esposa le disculpaba su deseo de quitar la - honra a una inocente muchacha. González se aprovechó de su situación con - el pretexto de sentirse solo y triste.

Doña Lola la madre de Concha no conocía sus obligaciones y no solo - se conformaba con no haberle dado ninguna educación sino que todavía la -- ayudaba a que ~~acabara~~ de labrar su desgracia al exigirle a González una -- pensión efectiva cada mes, consentía plenamente en destruir el pudor y hon - ra de su propia hija y todavía se calificaba con el nombre de madre. Ella - le preparaba el futuro a su propia hija basado en bochornosas humillacio-- nes y desdichas, ya nadie la buscaría para confesarle su amor, para esco-- gerla como compañera de la vida, para compartir con el esposo las alegrías y tristezas, nadie la consolaría en su espantosa soledad. Ella sólo sería - la que viviría toda su vida con el grave peso de la conciencia de que era - culpable.

Es caso de prostitución Enriqueta, era producto de una unión ilegíti - ma, que de la noche a la mañana se encuentra frente a la vida porque su pa - dre, a falta de dinero, dejó de ver por su subsistencia. Enriqueta, impre - parada, incapaz de molestarse en nada se encontraba sin saber que hacer. Su

(38) Chucho el Ninfo. Colección de escritores Mexicanos número 45 Cap. VIII, pp. 231.

situación era la siguiente:

Estaba allí como asomada al mundo, estacionada, como se estacionan esas pordioseras en el quicio de una puerta pidiendo limosna. Pero la limosna que pedía no era el pobre mendrugo cotidiano. Pedía una limosna de lujo a la sociedad opulenta". (39).

La madre arregló el asunto con Don Manuel. El por medio de un contrato vil se comprometía a amtener a Enriqueta.

Surgía Concha ante la sociedad, como nacida de una niebla confusa e indecisa. En su mente juvenil no existía la claridad para distinguir exactamente lo debido e indebido.

Debido a su belleza tropezaba con varios amores sintiéndose confusa e indecisa, hasta que Arturo, pollo bien, mañoso lograba dominarla de una manera no muy decente, desde que se la saca desmayada de su casa con ayuda de Soledad la criada. Arturo que era rico con una poca de labia, logró con vencer a la madre las ventajas que iba a tener Concha si vivía con él.

Arturo no concebía que el matrimonio fuera una institución sagrada, lo consideraba como estorbo y vergüenza ante sus amigos. Arturo compró a Concha las mejores prendas de vestir, y le puso una habitación lujosísima a la que no le faltó detalle. La madre nunca había sabido aconsejarla ni enseñarla en lo referente a moralidad, de manera que cuando su hija le faltó, se fue conformando poco a poco y se llegó a convencer:

"Que si no se había de casar bien que al menos no se perdiera mal".

La madre creía que el lujo le había de proporcionar su felicidad ya que no se daba cuenta del espantoso camino que su hija comenzaba a tomar y ésta a la vez se encontraba en la misma ignorancia que la madre.

Después de la muerte de Arturo, podía haber retrocedido del mal camino pero ya era difícil porque ya estaba encaminada al mal camino, ya se había acostumbrado a la holgazanería, al buen comer y vestirse sin poner ningún esfuerzo de su parte. Por lo que después de Arturo siguió un general, luego Pio Blanco y así seguirían otros canallas que se aprovechaban de su situación que seguirían ayudando a que esta joven se fuera perdiendo cada vez más en ese horrible camino.

Facundo al crear el tipo heroico de Isolina la Exfigurante le hace con el simple propósito de defender la honra de la mujer, traza perfectamente los perfiles delicados y bellos de su figura para colocarla en un ambiente corrompido de vicios y costumbres. Resalta esta silueta claramente para destacarla del resto de las jóvenes prostitutas, la coloca en un ambiente teatral corrompido, en el que es una excepción al conservar su pureza. El autor se deleita al seguir los pasos de su heroína y ver que el resultado de ellos es siempre vencedor.

Ella para pagarle a su protector que trabajaba en el teatro los beneficios que había hecho por ella, se metió en el terreno del arte teatral - que era inculto y corrompido en vicios y costumbres.

La mujer si quería lanzar una mirada al teatro, tenía que dirigir otra hacia la prostitución, estos dos caminos eran inseparables; madres que habían agotado el último centavo, pensaban que su único recurso era la juventud, pureza y belleza de sus hijas y se dirigían a un empresario de teatro a efectuar el mas espantoso de los contratos, vendían la virginidad y pudor de sus hijas como único recurso para salir de su miseria.

"La madre ha hallado un medio y el empresario de teatro ha hallado un trozo mas de carne humana para los lobos, los leones y los pollos de las lunetas"

(40). Las hijas ignorantes e incultas empujadas con la ayuda de la madre se encontraban en el principio del camino de la prostitución, comensaban por sufrir desde un principio al llorar sus primeros jirones del pudor. Se sentían humilladas al pensar que todas las miradas del público se dirigían hacia ellas. Los empresarios las iban induciendo poco a poco al mal camino, de manera que los vestidos se transformaban a través del tiempo sin darse cuenta poco a poco perdían la vergüenza y el pudor, y lo que en un principio les había parecido indecoroso y desordenado ya lo estaban viendo como cosa natural, y al cabo de cierto tiempo ellas mismas por sentimientos malos inducían a jóvenes puras, como habían sido ellas antes, a que siguieran por el mismo camino que ellas habían andado. Isolina se daba cuenta de todo esto y desde el primer día comenzaba a sufrir desde un principio al revolverse con mujercillas que le daban a entender la compasión y burla que sentían por ella, se sentía humillada al recibir los silbidos y cecos por parte del público. A ella le silbaban más de la cuenta porque había causado bastante admiración por su gran belleza ya que casi todas las que formaban el grupo de las comparsas eran viejas y feas. Isolina se daba cuenta que por el simple hecho de pisar las tablas estaba expuesta a que todo el mundo le faltara al respeto. Los calaveras iban al foro no a demostrarle a Isolina la admiración que sentían por ella sino a gritarle insultos y majaderías. Pensaban que una vez que entraban al foro rompían con todas las trabas de la ley y religión. Para ellos entrar al foro era una especie de calaverada.

Isolina pensaba que si la mujer se tenía en algo podía darse a valer en cualquier medio por más corrompido que este fuera. La mujer debe bastar

se por sí misma, ella creía tener dotes de artista y quería explotar esa - profesión como cualquier otra carrera para ganar su dinero honradamente. - Isolina pensaba que el teatro en sí no era malo, las gentes eran las que habían degenerado, quería probar que el arte en sí era noble y la carrera gloriosa. Ella comenzó por darse su lugar, quería la existencia del respeto mutuo entre los actores dentro y fuera del telón, que los actores fueran cultos, con cierta clase de preparación y no ignorantes y corrompidos que lo mismo les daba ser vendedores que artistas.

Isolina había logrado permanecer pura en este medio de corrupción, - quizás muchas jóvenes puras que tenían la necesidad de bastarse así mismas seguirían sus pasos, impondrían esta carrera artística como cualquier otra, e irían sacando a este medio de la depravación y vergüenza para convertirlo aunque fuera poco a poco en un medio normal y decente de trabajo.

CAPITULO SEXTO.

EL MATRIMONIO.- Las normas sociales y religiosas han puesto como man
dato imprescindible que si un hombre quiere que una determinada mujer sea_
la madre de sus hijos, o simplemente la compañera de su vida, no lo puede_
hacer a su antojo cuando a él le plazca sino que se tiene que someter a --
ciertos requisitos indispensables que van a formar parte del matrimonio ci
vil y religioso.

Para el cumplimiento perfecto del deber moral hay que acatar las le-
yes, dando parte del deseo de la verificación del matrimonio para que el -
juez correspondiente se haga cargo de todos los trámites pertenecientes al
asunto.

Una vez verificado el matrimonio civil, el individuo ha desempeñado_
su papel con el estado y con la sociedad misma, cumpliendo sus deberes lla_
mados propiamente mundanos.

El casamiento civil es mas bien un deber legal que en sí tiene impli_
cito el carácter moral supuesto que el individuo ve en el campo de su con-
ciencia que es necesario cumplir con dicho estatuto.

Ahora bien para que la tranquilidad de la conciencia sea del todo --
completa es necesario acudir al matrimonio por la iglesia. Es evidente que
al querer quedar bien con lo exterior, con la sociedad de este mundo, con_
mayor razón se querrá quedar bien consigo mismo acudiendo a la religión. -
Contando con la unión religiosa el resultado matrimonial con seguridad se-
rá benéfico. La Moralidad es una arma esencial del matrimonio que sirve pa_
ra hacerlo preservar, por desgracia casi siempre a medida que toma su cur-
so la vida matrimonial se van presentando penas y contrariedades que sólo_
se soportan teniendo una base moral y religiosa segura.

Es lógico que también en un matrimonio de recién casados deben exis-

tir aparte de la moralidad los factores siguientes: Amor y Comprensión.

Existiendo estos dos factores junto con la Moralidad es seguro que el matrimonio será normal y feliz durante el curso de la vida.

En el amor moral perdura de una manera constante la tranquilidad de la conciencia. Es un amor que emana vida de un ser superior el que es transmitido a nuestra alma. El hombre solo concibe la existencia de una única esposa: su mujer y ésta puede decir lo mismo de su marido.

En esta clase de amor se percibe una perfectibilidad moral cuya existencia era ignorada.

La alegría y entusiasmo no tienen fin. A medida que pasa el tiempo -- ese gran entusiasmo y vida del amor primero, irán siendo sustituidos por un gran cariño.

La mutua comprensión es indispensable por parte de los cónyuges, existiendo ésta los dos pueden afrontar situaciones graves ayudándose mutuamente, descansando a la vez los problemas y contrariedades en la Moralidad, la cual en este caso servirá para seguir adelante.;

Estas situaciones graves pueden ser de diversos orígenes como: Económicas, Sociales, Morales, etc. Tanto el marido como la mujer deben de ayudar a tratar de darse consigo mismos la respuesta mas sincera para la solución de sus diversos problemas.

"Si la unión moral preserva al matrimonio, la unión por razones puramente materiales es imperfecta, en cuanto a que el espíritu es inseparable de la materia".(41).

He aquí la gran dificultad del perfecto consorcio y el origen de tan repetidos infortunios".

El amor material no es otra cosa que un amor interés, éste no puede -

(41) Las Jamonas. Tomo IV. Cap. XXV, pp. 178.

perdurar yéndose con toda seguridad al fracaso. Es natural que exista el materialismo en el matrimonio pero éste se coloca en segundo grado del amor y de la moralidad.

Sin lo moral y espiritual en el matrimonio la vida de casados cansa pronto. El entusiasmo de los primeros meses de vida conyugal es substituído por un vacío enorme que no se puede llenar y que se puede traducir por aburrimiento y cansancio de una de las partes hacia la otra. Estando en estas condiciones pueden suceder dos cosas: una v'ir marido y mujer sin amor ni cariño en una indiferencia absoluta, o pueden comenzar el hilo de las contrariedades que se irán multiplicando con el transcurso del tiempo, naciendo ya la infidelidad, el adulterio, las separaciones, los divorcios, etc., que serán la causa del verdadero rompimiento de estas uniones.

El adulterio es un amor representado con fuego que llega a extinguirse en un determinado lapso de tiempo. La infidelidad y adulterio raras veces pasan desapercibidas: ante la sociedad de esta Linterna Mágica, supuesto que casi siempre la mayoría de sus componentes están intrigados en ocuparse en las vidas ajenas, la sociedad se va a constituir en juez supremo para calificar las acciones de sus participantes. Estos hechos se van a -- agrandar o a disminuir de acuerdo con el criterio de cada uno de sus componentes. Las murmuraciones y chismes hacen que hasta el cónyuge engañado con firme quien es su rival.

En esta sociedad los maridos son casi siempre los engañados que hacen un papel ridículo. Los amantes no temen nunca al marido, son descarados y con tal de conseguir su fin no les importa quitarle el honor y la honra a la mujer. Este tercer elemento que se introduce en la vida privada del matrimonio hace que se forme una situación embarazosa en aquel hogar. Antes de cualquier clase de separación la adúltera o infiel demuestra de una ma-

nera exagerada su confianza hacia el enamorado para poder hacerse la martir y poner por los suelos a su marido, engrandeciendo sus defectos y ocultando todas sus cualidades, en suma hacen de sus maridos entes incomprensibles. - Los enamorados por quedar bien hacen alarde su generosidad, ofreciendo su apasionado amor por toda la vida, junto con su protección y mal entendida caballerosidad. Estas mujeres hacen que la vanidad de los hombres se desarrolle al sentirse tan solicitados y éstos a la vez encuentran muy atractivo un amor lleno de obstáculos en donde esta de por medio el matrimonio. Se creen seres importantes en este mundo que van a hacer una gran acción cuando que en realidad lo que estan haciendo es preparar el terreno para proporcionarles la desgracia a sus amadas.

Si la mujer supiera que casi siempre esta clase de amor prohibido se extingue de una manera tan rápida, nunca andarían buscándolo, sino por el contrario tratarían de conservar el amor lícito para alcanzar la felicidad y protección de toda la vida. Casi siempre se casan sin estar enamoradas y creen que después cualquier hombre que les ofrece su amor es del que se deberían de haber enamorado, mientras dura la belleza y juventud es posible que este amor se conserve, pero como lo natural es que se extinguen, sin estos dos elementos el amor vano y superficial muere, los hombres sólo veían en ellas lo físico y superficial, no sabían apreciar sus cualidades espirituales porque carecían de ellas, al acabarse lo físico se acababa todo, quedando esta clase de mujeres solas y desamparadas ante la vejez, sus últimos días son de angustia, soledad y remordimiento.

Era sólo un determinado tiempo de felicidad para después dejar que sus ilusiones y alegrías cayeran de muy alto para darse un gran golpe de desilusión. Ellos también tenían gran culpa por hacerles caso, Es un crimen ver el estado en que se quedan esas mujeres dignas de lástima y de compasión.

Su alma quedaba desgarrada y herida, ya nadie las quería y no tenían ningún confortamiento de consuelo y paz espiritual.

Ya no se rehacían nunca, su vida acababa de extinguirse bañada en inmensas amarguras que no se consolaban ni con el llanto, ni con la compasión; de otros.

El ejemplo de Amalia y Sánchez, en la novela "Las Jaronas", es reconocido como un caso de adulterio porque la sociedad los reconocía como esposos. Toda su juventud la habían pasado juntos y él político incrédulo le había prometido casarse algún día. Hasta ellos mismos se reconocían como verdaderos cónyuges.

Amalia tipo de la mujer jamona había tenido desde muy pequeña contrariedades porque era producto de una unión ilegítima, su familia nunca vivió con ella ya que la escondía siempre en escuelas para tapar el pecado cometido.

Esta pobre muchacha que vivía siempre de mano en mano y nunca en el hogar lugar esencialísimo para la adquisición de la primera educación no tenía ni la más ligera idea del significado de la palabra matrimonio.

Para ella la unión conyugal era un medio para la proporción del bienestar y lujo. Ella no estaba casada con Sánchez pero él le dió el lugar de esposa mientras se lo mereció. Si Amalia hubiera tenido algo de inteligencia habría podido haber hecho de Sánchez un buen hombre que la hubiera llevado al sagrado sacrificio del matrimonio. Esta no ponía nada de su parte, al contrario hacía lo suficiente para que este hombre hiciera cosas injustas.

Amalia se había unido a Sánchez sin tener en cuenta ninguna ley. A ella no le importaba ni el amor ni la inmoralidad, sólo las conveniencias, ella se persuadió muy pronto de este amor vano y creyó que pasaría su vida

llena de lujos y comodidades. Un día conoció a Ricardo, y Sánchez no fue -- ningún obstáculo, le gustó este hombre para una nueva aventura acompañada de lujos y vanidades. Con cualquier pretexto lo mandó llamar y desde ese día sus visitas fueron asíduas.

Ricardo le demostraba con palabras y cierta mímica exagerada su amor fingido. Se creía un héroe del amor por las dificultades que encontraba, no obstante se creía en el perfecto derecho de seguir adelante en su gira amorosa que no era para él que una de sus tantas calaveradas.

"Amalia vámonos, y en teniendo un revólver debajo de la almohada, habremos encontrado nuestro registro civil de cinco balas, nuestra Bendición Nupcial a la Remington, y entre sus derechos y los míos no habrá ninguna diferencia". (42).

En Amalia no se había desarrollado el gérmen del amor y creyó que Ricardo era el adecuado para hacerlo germinar. Sánchez no obstante que era un hombre tonto y sin carácter le lloraba mucho a Amalia, y a medida que pasaba el tiempo se daba cuenta cuanto la quería.

A medida que su amor por Ricardo iba creciendo, iba viendo a Sánchez mas mediocre, mas lleno de defectos, hacía alarde junto con su futuro amanante de ellos.

Se quejaba de su eterna borrachera que antes pasaba desapercibida para ella. El mismo Sánchez al no encontrar paz y refugio en su hogar lo buscó por otro lado.

Ricardo sentía halagado su amor propio y vanidad porque Amalia le decía que era un hombre de penetración y mundo. Para él, ser atrevido era una cualidad, se creía alguien en el mundo.

(42) Las Jamonas. Tomo IV. Cap. XXI, pp. 221.

Este amor parecía una comedia representada en un teatro. Nada había de sincero, todo era fingimiento. Lo único verdadero era la gran pasión - que sentían el uno por el otro.

Amalia poco a poco se iba despegando mas de Sánchez porque este iba cayendo en la ruina. Sánchez sin dinero se emborrachaba mucho, como Amalia vivía con él por su dinero cuando este le faltó aprovechó inmediatamente - la ocasión para emanciparse de él. Ricardo ofrecía a Amalia la huída inmediata pero toda esta clase de mujeres demuestran resistencia en un principio sacando a relucir sus deberes, pero no se olvidaba de guardar en el -- fondo de su alma esta oferta para aprovecharla en un futuro inmediato.

La Chata amiga de Amalia se decidió a arreglar este asunto por la felicidad de su amiga cuando que ella contribuía para hacerla desgraciada el resto de su vida. Una simple queja de Amalia fue suficiente para que las - fibras sentimentales de la Chata se conmovieran, esta se dedicó a trabajar en el asunto hasta dejarlo completamente bien terminado. Se dedicó a preparar las situaciones para tener el placer de ver caer a la víctima de Ricardo. Gracias a la actividad de la Chata para todos sus asuntos arregló todo de una manera rápida. Llevó a Amalia al Tívoli, de allí se fué por Ricardo, le expuso la desgraciada vida de Amalia, mintió diciendo que Sánchez la ha bía abandonado, con estos precedentes Ricardo actuó perfectamente, como si estuviera en escena. Se hizo el caballero y también sacó a relucir sus honores y deberes como anteriormente lo había hecho Amalia.

Cuando Ricardo ~~entrevistó~~ a su próxima amante ésta ya se había res-tregado cebolla en los ojos para actuar también a la perfección.

Ricardo creía que la bendición de un cura y el matrimonio eran una - farsa, que no servían para nada, que la mujer como en los animales pertene-cía al mas fuerte. Esta unión basada en estos principios no podía ser dura-

dera y así poco a poco este amor se iba desbaratando. Amalia no tenía ninguna clase de cualidades morales, desconocía las virtudes de la mujer.

Cuando Ricardo se dió cuenta de la triste realidad la abandonó. El único apoyo de su vida era su belleza que tenía que tener su fin.

Otro caso de adulterio es el caso del matrimonio de Salvador y Chona.

Chona se había casado con Carlos por pura conveniencia. Los dos dueños de grandes fortunas se habían casado para unirlos, por lo que Chona nunca había amado, sentía aprecio por Carlos pero eso era todo. Ella nunca había querido a nadie, se había acostumbrado mas bien a aborrecer ya que sus padres eran descendientes de los conquistadores y habían heredado el odio contra todas las cosas de México al que nunca vieron como su patria, de manera que ella aborrecía a los que no pensaban como ella.

Su marido había sido educado en Europa, aquí era considerado como uno de los principales negociantes. (43).

Chona vivía en el refinamiento y lujo con una gran indiferencia, mas bien había adoptado esta manera de vivir como una costumbre sin pensar que podía existir la pobreza.

El marido después de haber vivido tanto en Paris se encontraba decepcionado y triste, él no veía en Chona mas que como el otro complemento de su fortuna; ni amaba ni aborrecía, había aceptado el papel de marido como un periodo indispensable en la vida. Mientras él se ocupaba, Chona llevaba una vida vana, no hacía nada de provecho, su principal ocupación era engalanarse y embellecerse lo mas que podía, de vez en cuando hacía una labor.

Salvador era íntimo amigo de Carlos, solterón empedernido que nunca había sabido lo que era el sudor de ganar el dinero. Después de haber vivi-

(43) Carlos hombre de la clase rica. Había heredado muchas haciendas que le proporcionaban buenas rentas. El no era holgazán como todos los ricos, ya que trabajaba mucho.

do mucho tiempo en Europa donde había conocido a Carlos se había quedado a vivir en México. El era de Sudamérica. No tenía nada en deseo, estaba saciado de todo, pero a la vez enamorado de aquella vida que llevaba en París.- Al conocer a Chona al principio no quería dejarse convencer así mismo que esta mujer le estaba atrayendo. Trataba de reppocharse así mismo y echaba la culpa a su físico que no era parisién. Había conocido muchas mujeres y sin embargo se estaba enamorando poco a poco de la mujer de su íntimo amigo.

Ni Chona ni Salvador habían arado ni en el fondo los dos sabían muy bien que se estaban enamorando.

Salvador vivía comodamente del capital que poseía, no tenía ninguna clase de ocupaciones y se dedicaba a visitar a Chona mientras el marido se pasaba las grandes horas en el escritorio. (44).

Salvador pensaba que eran juguetes del destino que ya estaba predicho que tenían que encontrarse uno con el otro aunque fuera tarde. Chona como toda las infieles y adúlteras de La Linterna Mágica, cada que Salvador le manifestaba su amor pensaba en sus deberes, comprendía la injusticia que iba a cometer pero no se decidía firmemente en sus actos.

Un día Salvador quiso tomar su mano, Chona no se dejó. Después le remordía la conciencia por haberse manifestado tan esquiva y orgullosa. (45).

En realidad estaba mal hecho todo el cambio de amistad que estaba llevando Chona con Salvador.

A medida que su amor se iba acentuando pensaba desistir aunque tuviese que acudir a todos los medios.

(44) Salvador es otro elemento de la clase rica que no conocía el sudor del trabajo porque vivía de sus rentas.

(45) Este acto demuestra los falsos cimientos de la religión.

(46) Pensaba en las mujeres adúlteras, en las mujercillas ligeras y corrompidas. Chona expuso a un sacerdote sus problemas, pero a medida que pasaba el tiempo hacía menos caso de sus consejos.

Salvador al ver a Chona tan segura de sí misma para dejarlo cambió de táctica y transformó por un tiempo su amor en espiritual y puro y así escribió a Chona:

"No me preocupa ninguna traba humana, nuestro amor no es mas que un principio aparente: nos hemos amado antes, y la revelación manifestada de habernos encontrado en el mundo, no es mas que un eslabón de nuestra vida perenne". (47).

Parecía que a Salvador solamente le interesaba la unión de las dos almas, renunciaba a la persona de Chona. Se daba cuenta perfectamente de que las ideas de honor, deber y honra de Chona eran justas pero no verdaderas, Creía que las ideas de honor y deber y honra se habían sentido complacidos, pero creía que esto no servía de nada para su felicidad. (48).

Salvador le comunicaba a cada rato a Chona que la había conocido para que ella le revelara su existencia anterior y futura. Decía que su amor era imposible en este mundo pero necesario para la eternidad.

Sin embargo el amor espiritual de Salvador se trocó como en todos los prohibidos en amor mundano.

Era imposible que un amor tan puro como ellos lo llamaban durara toda la vida. Un día en que Salvador presentía que Carlos lo llamaría a cuentas hizo ver a Chona a que afrontara la realidad y que se fuera a vivir con él.

(46) De todas las adúlteras de La Linterna Mágica ésta fue la que mas hizo por defender su honor. Aunque cometió su falta, todas las luchas que tuvo consigo misma le sirvieron para su arrepentimiento.

(47) Las Jirafas. Tomo IV. Cap. XXIII, pp. 241.

(48) Salvador era un hipócrita porque había optado por ser espiritual en su amor por pura conveniencia.

Carlos había desempeñado bastante bien su papel de marido prudente, había optado por hacerse el indiferente pero Salvador notaba perfectamente que su paciencia se estaba agotando.

No obstaron tantas comodidades y buena vida que Salvador proporcionó a Chona para que su conciencia permaneciera tranquila. La intranquilidad y remordimientos crecían a medida que pasaban los días. Pensaba en su infidelidad, en haber faltado al honor, a la honra y a los deberes. Había desconocido las leyes del mundo y las religiosas. Su vida era un tormento, Las ideas de reprobación no la dejaban, se levantaba siempre ante ella el veredicto inefable de la verdad que le preguntaba por su honor, su honra, su fé.

En esos momentos la vida de Chona era la siguiente:

"Atrás un panorama que se desvanecía, al presente una austeridad que helaba, al porvenir la barrera que no salvarán los delincuentes". (49)

Aquellas palabras de amor puro que Salvador le había dicho tantas veces, se habían desvanecido, ya no existían, ya no tenían valor. Su amor había tomado forma en esta vida, su amor era como todos.

Ya lo único que le importaba a Chona era obtener a cualquier precio la tranquilidad de su conciencia.

Chona y Amalia eran adúlteras pero había una gran diferencia entre una y otra. Amalia había recibido una educación muy diferente a Chona y aunque tenía dinero porque Sánchez como político había subido de repente, era otra clase social mas baja, no tenía cultura ni entendía ni comprendía la religión. Chona por el contrario era aristócrata y culta.

Es cierto que tuvo un gran fallo en la religión al cometer adulterio

(49) Las Gentes que son así. Tomo VI. Cap. XVI, pp. 187.

pero ella comprendía a la perfección sus faltas, lo que Amalia nunca comprendió.

Decidió terminar el resto de su vida dedicada a Dios.

Nunca es tarde para reparar una falta. Chona se había arrepentido de todo corazón de su mal proceder, no acabó su vida en la desesperación y abatimiento como otras.

Pasó sus últimos días en una humilde casita en compañía de una anciana criada. Poco se le hacía el tiempo para rezar y hacer penitencia en pago de sus culpas.

La aristocrática belleza de Chona se había transformado a la horrible vejez.

Tan importante y criticada que había sido en la plenitud de su vida y en la madurez. En este trance de su vida pasaba como una vieja rezadora.

Otro caso de una vida desdichada a causa del adulterio es el de Salomé.

Gómez (50) la conoció y desde el mismo momento pensó que esa mujer tenía que ser suya, sin haber pensado antes si nadie poseía a esta mujer bajo la sagrada ley matrimonial. Los dos se dejaron llevar por sus instintos y atracción recíproca. Salomé olvidó que era casada y que tenía un marido a quien serle fiel, pero Gómez no olvidó nada porque no era caballero. Nunca había sido y creía que era una manera natural de comportarse con las mujeres.

Es cierto que Salomé tenía un marido muy exigente y celoso que le hacía una vida insostenible. Su ánimo atormentado estaba siempre decaído y contribuyó a que no le importara nada el día que conoció a Gómez.

(50) Gómez tipo del revolucionario descrito en el segundo capítulo.

Esta pobre mujer pagó muy cara su honra. Desgraciadamente la mujer ~~no~~ paga mucho mas caros estos errores que el hombre.

Al poco tiempo el alma de Salomé comenzó a torturarse cuando se dió cuenta que de ese amor ilegal nacería un hijo. No esperaba este nacimiento con el gusto natural de la generalidad de las madres sino llena de temores y angustias. Gómez con la vida depravada que llevaba no le dió ninguna clase de protección, y ella sola tuvo que afrontar la situación.

Salomé se sentía desamparada pero no guardaba por esto ningún rencor a Gómez.

"Es tal el corazón de la mujer que no pueda aborrecer al autor de su desgracia, por el contrario, esto la estrecha más y la subyuga". (51)

Las gentes del pueblo ~~le~~ quitaron a su hijo para tapar la honra, por lo que la vida de Salomé comenzó a ser mucho mas angustiosa. A medida que pasaba el tiempo menos podía vivir tranquila, su conciencia vivía cargada de pecado.

Sólo pensaba en su hijo, y guiada por algunos chismes del pueblo salió a buscarlo.

La pobre mujer pasaba hambres, cansancios y agotamientos para llegar al punto dónde tal vez se encontrara su hijo amado que aunque no lo conocía lo quería con todo su corazón. En esta mujer se ve el tipo de madre abnegada que no le importaba pasar toda clase de humillaciones con tal de tener la satisfacción de abrazar y acariciar al niño por quien tanto había sufrido y llorado.

Salomé se había albergado en la hacienda Grande. (52).

Por esos rumbos andaba Gómez conocido como uno de los peores bandidos

(51) O. C. Cap. VIII. pp. 81.

(52) La Hacienda Grande era una de las mejores propiedades de Carlos el marido de Chona.

y criminales, Este había sabido de la estancia de Salomé por lo que se preparaba a asaltar la hacienda esa misma noche. En la hacienda todos se dieron cuenta que el bandido cambió palabras con esa mujer, y le gritaban ladrona ~~por~~ una serie de injurias, todos creían que tenía tratos con los ladrones. La gente sabía mas de los antecedentes de Gómez que ella, su ignorancia la había llevado a tener tratos con uno de los peores hombres sin saberlo.

Ella había sido cogida presa como una ladrona junto con su amante. Este por medio de mañas y mentiras logró escaparse, y las autoridades comprobaron que en efecto Salomé era inocente.

Salomé quería ver a Gómez para decirle de su hijo pero éste ya había escapado para seguir haciendo sus odiosas fechorías.

La pobre mujer seguía su camino en busca de su hijo ya muy cansada después de haber caminado leguas. Se sentía cansada, agotada y triste, la falta de fuerzas le hizo caer al suelo.

"Era imponente y triste la figura de aquella triste mujer, con los vestidos desgarrados, con los pies sangrados, con la mirada extraviada y la palidéz de la muerte formulada en su semblante". (53)

Las uniones ilegales hacen que la mujer pague como castigo muchos ratos de soledad. Si no hubiera sido por unos peatones que pasaron por allí de casualidad la muerte la hubiera sorprendido en ese desolado lugar. Al principio toda la gente del pueblo creía que era un cadáver, si no hubiera sido por Don Máximo (54) que estaba pendiente de todas las vidas ajenas, pues el fue el que notó que estaba viva y que se movía. Salomé en medio de su gravedad imploraba a Don Santiago

(53) Las Gentes que son así. Tomo VII. Cap. XVIII, pp. 217.

(54) Don Máximo tipo del curioso.

(55) ver a Gabriel a costa de cualquier sacrificio.

Cuando Salomé vió a su hijo lo abrazó con ternura, no le importó dejarse llevar de un arrebató loco, su emoción era superior a sus fuerzas, - pero no le importó agotar los pocos esfuerzos que le quedaban en su ser con tal de deshogar su cariño maternal que venía guardando hace tanto tiempo en su corazón. Después de derramar todo el cariño existente en su interior se quedó sin conocimiento abrazada a su hijo. A los pocos instantes moría la madre que tanto había sufrido por el amor que tenía a su hijo que no conocía.

Esta es la adúltera de La Linterna Mágica que sufrió el doble que las otras, la angustia del hijo ilegítimo la persiguió toda la vida, junto con el recuerdo de su padre.

La infidelidad se encuentra en el matrimonio de Mercedes y Carlos y Angelita y González en la varias veces citada obra que lleva por título "Chucho el Ninfo". Esta infidelidad tiene raíces muy profundas ya que proviene en gran parte de la mala educación de estas dos hijas de familia. Estas muchachas no estaban preparadas para la vida de la manera debida, la madre nunca había hecho que afrontaran los problemas y contrariedades, las había hecho de carácter pusilánime, tenían miedo a la vida, la concebían de una manera muy complicada, eran entes inútiles que no aportaban ningún beneficio a la sociedad.

Aparentemente cualquiera hubiera dicho que se trataba de jóvenes intachables en moralidad y religión. Esto era una contradicción supuesto que sólo lo querían quedar bien aparentemente sin importarles en realidad de verdad la manera de comportarse intinamente respecto con su conciencia.

(55) Don Santiago había adoptado a Gabriel el hijo de Salomé al que trataba como verdadero hijo.

En un principio la familia echaba la culpa del fracaso de matrimonio a Carlos el marido de Mercedes porque no era tan mocho y exagerado como -- ellos. Pero cuando se casó Angelita a medida que pasaba el tiempo se iba viendo que ese matrimonio era un fracaso ellas no hacían nada por halagar y complacer a sus maridos sino por el contrario, con sus tonterías y poco carácter los aburrían y alejaban poco a poco del hogar, si este hubiera sido llevado de diferente manera ninguna de la vida de estas dos jóvenes estaría llena de ese gran vacío que sentían.

La infidelidad de Mercedes consistía en estar enamorada de Chucho el Ninfo que era mucho mas joven que ella.

Angelita había tomado muy en serio una humorada que González su marido había tenido en una fiesta con una muchacha al declararle su amor. González probó su inocencia pero Angelita no hizo el menor caso. Por una simple broma ella ya pensaba en el divorcio, y en la separación. Por la falta de prudencia hizo que el pacífico González se formalizara con aquella obsesión estúpida. Ella tenía en gran parte la culpa de que su marido le fuera infiel.

Por otra parte Mercedes también era infiel por su torpezá, Chucho -- era inferior en todos sentidos a su marido, del gran consentimiento y delicado trato que había tenido en su niñez se desarrollaba en él cada día mas un exagerado cuidado en el arreglo personal, que era su principal ocupación.

Todas las mujeres tontas habían hecho de Chucho su tipo de hombre favorito al verlo tan arreglado y solicitado, y en realidad ninguna de ellas podía dar ninguna respuesta al porqué de ese enamoramiento. Toda la buena apariencia de Chucho era ficticia (56).

(56) En el Cap. de la Educación se habla de la niñez de Chucho:

"Chucho aceptaba el amor asunto de entretenimiento y pábulo a su vanidad; Chucho sabía quitar el honor a las mujeres, como los niños se quitan unos a otros sus juguetes; sus empresas amorosas no las condenaba el resultado inmediato de sus víctimas sino el escandalillo y el rurrún de las gentes". (57).

Mercedes había entrado a formar parte del grupo de sus admiradoras -- que se rendían de amor por él.

En realidad el fondo de su conciencia tenía confusos todos los principios morales con lo cual estaba propenso a engañarse así mismo al tener indecisos sus propios sentimientos, como ella misma lo expresa en el siguiente párrafo:

"-¿Por qué ví a ese joven? Es cierto que casi no es más que un niño, pero ¿por qué me persigue su imagen por todas partes? ¿Por qué me hace temblar a pesar mío? Ayer oí decir que es fatuo, que es tonto y aun le tacharon de..... no sé qué.... Y esto, en vez de alejarlo de mi memoria, lo acerca a mí, porque lo compadezcó; es la envidia, porque no es brusco y ordinario como los demás".....(58)

Con esto se comprenderá la predilección de Chucho por las mujeres casadas. El amor para él era sólo una arma para satisfacer su vanidad. Chucho no solo se conformaba en aprovechar todas las ocasiones para hablarle a Mercedes sino que iba a su casa a verla todos los días. Mercedes sentía vivo su amor por él pero siempre este amor fué superficial nunca llegó a ser íntimo, siempre lo rechazó aunque en el fondo hubiera querido entregar del todo su amor a Chucho.

Un día la decisión de Mercedes había llegado a su punto y decidió ir-

(57) Chucho el Niño. Cap. X, pp. 297.

(58) O. C. pp. 215-216.

se a purificar sus pecados por medio de unos santos ejercicios, por lo que este amor infiel llegó a su fin.

Por otro lado las tías de Mercedes decidieron que la infidelidad de González también debía ser purgada por otros ejercicios. Mientras González purgaba su culpa Angelita recibía la cotidiana visita de Chucho quien al ver que Mercedes no le hacía caso se decidió por la hermana. Angelita por quedar bien, aparentemente le dió el sí con la condición de que dejara a Mercedes. A la conciencia de Angelita le pasaba lo mismo que a Mercedes, no sabía el origen de su amor y sin embargo lo amaba.

Otro ejemplo de infidelidad es el ejemplo de Lola con Dn. Manuel en el relato "Gabriel el Cerrajero".

El origen del amor en el matrimonio de Lola fué por una causa esencialmente material. Su marido era un comerciante rico que poseía una tienda bastante bien surtida y Lola más bien pensó en sus condiciones y lujo, que la comprensión y moralidad. Ella tenía ya siete años de casada y comprendía que su corazón era virgen de amor, supuesto que nunca había amado. Su marido era un buen hombre que la quería mucho y trataba de complacerle en todos sus caprichos, a falta de espiritual y moral tenía que llegar el día de las dificultades cuyas causas eran en este caso debidas a la infidelidad de Lola, la que recibía diariamente la visita de un amigo íntimo del marido llamado Zubieta, lo cotidiano de las visitas era mucha exageración y descaro ya que no trataban de disimular nada ante don Manuel.

Aparentemente no había nada malo, pero con verse y tratarse tan seguido, ya estaban los dos a punto de enamorarse.

Entre ellos existía mucho agrado y simpatía y había ciertos detalles en el trato de estos personajes que no eran exclusivamente de pura amistad.

Lola se arreglaba de cierta manera a la vista de Zubieta, cuidaba mas

de la cuenta no solo de su arreglo personal sino también de la manera de portarse; hablando de cierta manera, haciendo gestos que la hicieran aparecer graciosa y simpática. Ponía todos los medios posibles para ser agradable y simpática, cualidades que se agregaban a su belleza.

Por otro lado Zubieta se ponía sus mejores chalecos y corbatas y tenía especial cuidado en los pañuelos, quería tener ante Lola la apariencia de un caballero exquisito y elegante.

No obstante de tanto arreglo, se respetaban el uno al otro y se repetían a sí mismo la imposibilidad de su amor. Lola decía:

"-¡Yo enamorarme de Zubieta! ¡Qué locura! Qué disparate. Qué atrocidad!..... Zubieta es una persona muy apreciable pero no.... es imposible, Dios me libre. (59).

Zubieta a la vez repetía:

"Es cierto que la pobre Lola me quiere bien, sí; eso no se puede negar pero ¿porque todo a de ser malo? no señor, yo también la quiero bien, es mi buena amiga..... y no.... Lola no es mi tipo, es un poco gruesa y a mí no me gustan las mujeres esbeltas". (60).

Trataban de engañarse a sí mismos cuando en el fondo no les hubiera costado nada de trabajo dejar que su amor se desarrollara plenamente.

Apenas comenzó Don Manuel con sus celos sus vidas se transformaron en una continua incertidumbre, ya que éste iba recogiendo ciertos datos,-- con los que corroboraba sus dudas y llegaba a palpar situaciones sin tener pruebas claras y precisas. En parte tenía razón porque aunque no tenía seguridad de nada se daba cuenta del gran entusiasmo que mostraban los dos infieles cuando platicaban y de la constancia de sus citas.

(59) Gabriel el Cerrajero o las Hijas de mi Papá. Tomo XXIII Cap. X, pp. 142
(60) O. C. Cap. X, pp. 142.

Cada dato sospechoso lo iba guardando en su interior para que posteriormente le sirviera para resolver la situación que él como tribunal iba a decidir.

Las discusiones que tuvieron Don Manuel y Lola con respecto a su marido fueron varias, ella optaba por mostrarse mas ingenua de lo que en realidad era y por echarle a su marido toda la culpa por sus infundados celos, - fingía aparentemente su desición de decir a Zubieta que no volviera. Don Manuel no quería la retirada de su rival porque si éste ya no volvía mas, la amistad se acabaría y entónces él ya no sería el amigo íntimo sino el marido. Si desempeñaba el papel de íntimo era más difícil que Zubieta se decidiera a hacer mas formalmente el amor a Lola, Ella había optado por contar a su apreciado amigo, todos los pleitos e intimidades que existían en su hogar. Zubieta al estar enterado de todo no se quería retirar porque esto podía servir para confirmar las sospechas de las gentes, se daba cuenta que en su corazón ya no sólo tenía sentimientos de estimación sino afectos distintos. Se sentía culpable, pero para quitarse los remordimientos se hacía ver así mismo que en realidad no había hecho nada malo y hacía constantemente alarde de su caballerosidad.

"Que más se le puede pedir a un caballero? si esto no es ser buen -- amigo, si esto no es respetar la felicidad conyugal, si esto no es un sacrificio raro.... entónces ya para nada sirve la moral, ni la consecuencia, ni la amistad ni nada.

No, y lo que es a mí..... si bien se portarme como caballero, también cuando me toquen, cuando se trata de desconocerme, ¡Ah! entónces yo también sé la manera de portarme, porque en fin, cada uno tiene su amor propio, y el hombre es bueno hasta que lo cansan, ya veremos, ya veremos". (61).

Ninguno de los tres personajes se decidía formalmente a poner fin a esta situación embarazosa.

Zubieta repetía constantemente a Lola que estaba dispuesto a hacer cualquier sacrificio para proporcionar la paz de ese hogar, pero la realidad era que no hacía nada en efectivo, al contrario le pesaba tener íntima amistad con uno de los cónyuges porque ese un gran obstáculo para no poder hacer el amor a Lola abiertamente.

Don Manuel solo se ocupaba en atormentarse sin ningún provecho y los otros dos se consideraban mártires ya que en el fondo querían amarse y las circunstancias no se los permitía. Resaltaban la figura del marido como el mas odioso de los seres. Ponían la situación mas seria a medida que pasaba mas el tiempo, sus charlas que en un principio eran de cosas diversas al último se convirtieron en comerse vivo a éste pobre hombre.

Por fortuna esta terrible situación acabó por solucionarse un día, se discutió el problema sin la presencia de Lola, de la manera mas decente y el asunto quedó solucionado no sin comprender Zubieta que ya no debía volver jamás a esa casa porque ya no sería tratado y considerado como un leal amigo.

En "La Linterna Mágica" la mayoría de las uniones son ilegales. Cuando las uniones son legales es cuando se verifican a base de "mariditos" y "pollas tiernas" e ignerantes.

Cuando el pollo no reniega de la sagrada institución del matrimonio y por el contrario quiere casarse legalmente, es cuando nacen los mariditos. El pollo que quiere casarse sin cultura ni educación moral de ninguna clase, cree que ya tiene todo al tener la novia y el destino juega para él un papel muy secundario.

Las marás para acabar de formar la falsa educación de sus hijos acaban

por ayudarlos ellas mismas a dar el gran paso del matrimonio. Veían muy natural que sin ningún porvenir ni bases seguras cometieran la locura de casarse. "Haber si así sentaban cabeza", sin pensar que dar este gran paso - sin ninguna preparación no sólo haría desgraciados a ellos mismos sino también a sus esposa e hijos. El pollo antes de hacerse maridito parece encontrarse en la vida ante dos situaciones forzosas: engendrar prole débil y necesariamente desgraciada, debido al gran desequilibrio social del proletario o condenarse al celibato. De estas dos situaciones prefieren la primera, para acabar de rematar su vida en desgracia y miseria, estos pobres entes sociales son víctimas de la ignorancia la que los mantiene muy lejos de este mundo, sin comprender que todos los problemas que vienen en el matrimonio. El no hacer nada provechoso es lo que conduce al maridito a los tempranos vicios. No exigen nada a la vida por lo que nunca llegan a ser independientes, dependiendo siempre de otros, son seres sin porvenir que ganando una miseria de dinero tienen el atrevimiento de casarse, creyendo que lo más importante es conseguir la novia y reproducirse. No les interesan los problemas proletarios, el progreso ni el trabajo y sólo forman parte de éste de una manera mínima para no morir de hambre.

Son seres irresponsables que viven la vida ~~incasamente~~ ~~y cuando~~ creen tener edad para casarse se forjan del amor una idea puramente fantástica creyendo que en él no hay penas ni dificultades. Se creen novios ideales, de un momento a otro se obsesionan en casarse lo más pronto posible sin pensar en los futuros obstáculos que se les van a venir por su impreparación. Parece como si alguien los empujara a dar este mal paso, es más importante para ellos pensar en nimiedades como darle mucho lugar a la opinión de la gente. En la primera muchacha que se fijan le tienen que dar palabra de matrimonio, la cual una vez dada ya no se podía retirar nunca, ja

más se enfrentaban con la realidad de la vida, en sus problemas, ellos sólo se dirigían derecho a su desgracia y hechaban con la mayor naturalidad toda la culpa a la mala suerte, ya que entregaban su vida entera a Dios sin poner nada de su parte y ante todos los problemas de la vida repetían constantemente "Dios dirá".

Para ellos la educación de los hijos, tanto moral como intelectual, no tiene importancia, quieren que sus hijos empiecen a ser productores desde la edad de siete años, sin saber absolutamente nada, adquiriendo pues--tos de muy baja estofa, que sólo los conducen a ganar una miseria.

Facundo describió a este tipo de una manera sarcástica, para tratar de hacer amena la lectura y ganar el número de lectores. No perdió la esperanza de que después de que muchos leyeran su libro hubieran mitad de maridos que serían los hombres preparados para el porvenir en estos sentidos, y mitad mariditos que son la plaga de la sociedad que se continúan de generación en generación con su ignorancia y depravación de costumbres.

El ejemplo típico de maridito lo encarnó perfectamente en Ernesto, Tipo enclenque, chaparro y amarillo a falta de una completa alimentación. Desde los ocho años probó una serie de oficios hasta que ya de grande el que mas le acomodó fué en una tenería, con cuarenta pesos mensuales indefinidamente sin esperanzas de prosperar. Ernesto tuvo tiempo de conseguirse su novia y llegó un momento en que la palabra que le dió a Rebeca y a la familia pasó por encima de todas las dificultades y creyó que tenía que hacer el sacrificio de casarse porque ya no era tiempo de hecharse para atrás.



Ernesto como todos los mariditos estaba labrándose él mismo su desgracia, por ir mas aprisa en amores y vicios que en recursos. No obstante en la terrible situación de miseria en que se encontraba no perdía las esperanzas porque creía que era muy común que le pasara algo sobre natural como él

mismo lo decía.

"No; porque de aquí a mañana puedo encontrar otra colocación mejor, sacarme la lotería, hacer algún negocio, en fin.... tantas cosas pueden su ceder". (62).

Ernesto pensaba vivir de casado con su mamá, es decir, dos familias bajo el mismo techo, ya que su sueldo no servía ni siquiera para los gastos esenciales, de manera que ni él ni su familia tenían derecho a enfermarse porque tendrían un desequilibrio fatal.

"Ernesto de grado y con todo conocimiento de causa, se había colocado en una posición en la que todo habían de ser dificultades y por consiguiente sin sabores". (63).

Ernesto quería que la sociedad no se imaginara el estado de pobreza en que se encontraba, ansiaba aparecer ante ella como un maridito "garbozo".

El presupuesto de matrimonio iba creciendo cada vez mas, ya que todo le estaba costando lo triple de lo que había pensado.

Nadie censuraba a Ernesto, todos suponían que estaba en el colmo de la felicidad, él era el único que sabía que esto no era cierto, estaba es pantado porque ya veía próximo el día de la boda y no tenía dinero para aca bar de completar todos los gastos esenciales del casamiento.

Por fin se llegaba el día en que iba a casarse, nadie de los invitados se imaginaba lo que le había costado a este completar el dinero, había sa- queado la caja de su patrón y sin embargo estaba tan tranquilo por ese lado, si ese día se encontraba disgustado era de celos de su propio padrino y no por haberse comportado como ladrón.

La luna de miel era para Rebeca su novia como una horrible pesadilla, al principio Ernesto disgustado por sus infundádes celos y después en la cár

(62) debido al robo. Los Mariditos. Tomo IV: Cap. V, pp. 89.

(63) O. C. Cap. VI, pp. 113.

cel debido al robo indebido.

Su educación mal fundada lo llevaba posteriormente a desempeñar a la perfección su vida de maridito por medio de robos mayores y crímenes; la pobre novia apenas se estaba dando cuenta del falso paso que había dado. - Rebeca tenía mas disculpa que Ernesto supuesto que era una niña de diez y seis años. Ella tenía mas bien un alboroto juvenil para casarse sin tomar en cuenta ninguna clase de responsabilidades.

De estos matrimonios de mariditos salen las immoralidades mas espantosas, mientras Ernesto estaba en la cárcel pagando los crímenes cometidos, Rebeca estaba viviendo con su padrino, de esto ya todas las gentes se daban cuenta y hablaban una serie de chismes que esta vez si eran verídicos y ciertos. A semejanza de Ernesto eran todos los mariditos, nada mas que no todos se dedicaban directamente al oficio del robo y del crimen. Otros lo hacían indirectamente por medio de la revolución, y cierta clase de mariditos eran un poco mas decentes ya que trabajaban aparentemente de una manera honrada, aunque en el fondo intervenían para que ciertas familias se murieran de hambre, por medio de negocios no muy claros, u otra serie de asuntos por este estilo.

De todo esto Facundo desprende la siguiente máxima:

"No te cases hasta que hayas conquistado tu independencia personal, y hayas acumulado lo suficiente para responder a las nuevas necesidades que van a presentársete, y para cumplir con los nuevos deberes que vas a contraer ante Dios, ante la Ley y ante la Sociedad. (64)

CAPITULO SEPTIMO.

LA EDUCACION CONCEBIDA POR JOSE T. CUELLAR.- Cuéllar, en su "Linter-
na Mágica", refiere a la educación el destino de sus personajes y aquella_
es presentada como la causa y el móvil de la vida humana.

~~Para ver la raíz de lo malo e inexacto de la educación, hay que remon-~~
tarse a muchas generaciones atrás; hay que ver de donde se desprende el gér-
men que va a ser la iniciación para todo el desarrollo de las enseñanzas de
la niñez y juventud y más tarde de hombres y mujeres.

Este germen no se va a encontrar en los hombres y mujeres ya formados,
ni tansiquiera en la juventud y la niñez, sino en los padres mismos que son
sus directores y guías.

Ante todo deben hacerse ver ellos mismos la gran responsabilidad que_
tienen para con sus hijos comenzando por salir de la ignorancia en que se -
encuentran sumergidos, por hacer una perspectiva del plan educativo que les
van a proporcionar ocupando al frente de él un lugar de **respeto** y responsa-
bilidad que jamás pondrán en duda; que representen el papel de autoridad --
desde un principio, no siendo así es imposible quererla recordar posterior-
mente. Otra cosa de suma importancia es estar dispuestos a someterse a todos
los sacrificios necesarios para un resultado benéfico. (65).

"El inestimable título de madre no lo es solamente por razón de serlo;
ese título se consagra por medio de ese incontable número de sacrificios y
de ese estudio prolijo, concienzudo y delicado del depósito moral confiado_
por Dios a la criatura racional para que un día dé cuenta **de su desarrollo**".

Tiene que inculcarle en educación la moral y la religión con **sus** bases
y principios **mas** importantes. Estos dos factores son importantísimos y nece-
sarios para el provecho final.

Cuéllar hace ver la importancia de la educación durante los primeros años de la niñez. (66).

"Es la primera vez en que el niño comprende que se pertenece, sintiendo el primer destello de la individualidad".

Cualquier circunstancia e incidente van a constituir las primeras impresiones del niño que van a ser muy importantes en la lucha educativa de la misma niñez, juventud y del hombre del mañana.

Si al venir la juventud esta no se apoya en bases de moral sólida, el hombre tiene que modificarse por un esfuerzo supremo, o soportar las consecuencias de todos los descuidos de la infancia; y entonces la corrección educativa es mucho mas difícil porque en el caso de una educación bien cimentada en la juventud, lo único que se tiene que hacer es guiarse asimismo.

"Todo esto nos induce a prescribir la educación desde la cuna para que de la segunda edad tenga una base y la juventud un resultado seguro". (67).

Según Cuéllar la razón es otro factor que forzosamente tiene que intervenir en este problema, teniendo que censurar a las madres, que guiadas por una falsa ternura les conceden a sus hijos todos sus caprichos y antojos.

"¡Benditas sean las madres cuyo amor es iluminado por la razón, y que, comprendiendo que en el hijo, fruto precioso, hay en depósito y en germen un ser moral modificable, lo estudian porque piensan, lo guían porque saben y lo aman porque sienten!" (68).

La razón debe ser el móvil de la educación y la norma de cariño. Usan

(66) Ibidem.

(67) O. C. Cap. VIII, Tomo I, pp. 160.

(68) Ibidem.

do la razón se puede perfectamente encaminar al ser moral a lo bueno, aprovechar sus primeros destellos de inteligencia para cosas útiles que van a ver su resultado en el futuro. Y no hacer lo siguiente;

"Durante cuatro años desentenderse del espíritu, y crear un niño como se cría un pájaro, es desperdiciar los primeros materiales, es dejar enfriar la cena sin imprimir el sello, para grabar después con más trabajo, - es podar lo que no debió haber nacido". (69).

Tiene que existir cierta disciplina no solamente puros consentimientos que dan por resultado muchachos malcriados, déspotas e irrespetuosos, - inútiles para la vida.

Los padres nunca han de sentirse inferiores a sus hijos, al contrario tener seguridad en sí mismos para poder poseer decisiones fijas. Muchos padres pierden su autoridad y quieren volver a recuperarla siendo ya tarde.

"Nótese que las madres que quieren recobrar una autoridad perdida y desprestigiada por culpa propia, son las mas cruelmente intolerantes e injustas". (70).

La claridad en sus ideas es esencial para poder discernir bien lo prohibido, lo indebido, odioso, justo, aceptable, respetable. Tiene que existir el lazo de unión entre los padres y los hijos cuando estos tratan de emanciparse de aquellos comienza el desorden y la intranquilidad de los hogares.

Para que una sociedad marche de común acuerdo se debe empezar porque estas relaciones marchen con cordialidad y respeto. Una vez existiendo esta clase de relaciones, se puede esperar entonces buenos resultados en toda la sociedad.

Las falsas bases educativas hacen que el producto de la enseñanza va ríe en diversidad de tipos inútiles a la patria que se proporcionan ellos mismos sus **deshonrosos destinos**: El plagiarío, el vago, el agiotista, etc. La educación sin moralidad está a merced de las pasiones e instintos. Hay que inculcar a la niñez la responsabilidad para el mejoramiento provechoso de cada niño en particular en las escuelas así como el sentimiento patriótico por medio de fiestas públicas y junto con esto se puede aprovechar el mejoramiento de los intereses de la patria trayendo huéspedes de los diversos Estados de la República para el aumento del comercio y del capital.

Es muy necesario inculcar al niño la idea de la economía para que nunca se enseñe a despilfarrado, ya que muchos padres dejan en manos de sus hijos exagerada cantidad de dinero que sólo proporciona la desdicha futura.

Si el niño tiene ideas acerca de la economía sabrá valorar además del dinero, el tiempo y el trabajo que son elementos esencialísimos para el camino hacia la riqueza e individualidad.

"Y la independencia individual que se conquista con el trabajo, con el tiempo y con el ahorro, constituye la dignidad personal, la aptitud personal y la aspiración legítima al bienestar, fundada en medios prácticos, positivos y honrosos". (71)

La instrucción en especial de la mujer no debe ser llevada por mal camino, deben instruírse y educarse para poder trabajar y bastarse así mismas, esto les sirve para librarse de la miseria y no para lanzarse a los placeres como hacen muchas.

La mujer muchas veces al sentir su instrucción y emancipación se hace egoísta y desprecia los deberes y la indiferencia individual matando las dichas de los hogares y familias. La instrucción debe ser la guía para el

(71) Artículos Ligeros sobre Asuntos Trascendentales.-El Pulpo, pp. 136.

bien de las sociedades y no la causante de depravaciones y vicios.

La ignorancia hace que la juventud gaste su vigor y fuerzas detrás de los mostradores, vendiendo medias, ropa y otras cosas del comercio que bien podían ser vendidas por señoras, o también gastando sus pocos años en la depravación de las costumbres y vicios sin pensar que La Agricultura, Ciencia, Industria reclaman esos brazos y facultades tanto físicas como morales,

Los pollos apenas comienzan a vivir, quieren casarse sin saber lo difícil que es abrirse paso para luchar.

Se encuentran turbados porque el amor se ha apoderado de sus sentidos y facultades efectivas por falta de una buena y completa educación, su vida va a estar condenada por ellos mismos a miles de vicisitudes y amarguras. Las mamás son las primeras que van a ayudar a sus hijos a que se conviertan en inútiles mariditos.

Todas las clases sociales deben combatir la Ociosidad.

"Que es la madre de todos los vicios". (72).

El tiempo de los hijos debe ser ocupado en cosas provechosas. Los hijos de la clase pobre que casi siempre siguen los mismos oficios que sus padres no deben avergonzarse nunca de ellos, al contrario esto a la vez que les sirve para su sustento diario es también su aportación a la patria para el progreso material y digno de un pueblo.

Con el oficio de artesano se adquiere el título de ciudadano libre. La alta sociedad no transige con el trabajo que es el precursor de la riqueza de cualquier país. La juventud no debe huir de los talleres y menospreciar el trabajo.

(72) Refrán conocido en México.



Sin embargo en "La linterna Mágica" se ve claramente la vergüenza del artesano por su trabajo deseando con ahinco tener el trabajo de oficinista o dependiente con el cual pierden su independencia. Es chistoso que esa clase de empleados son los que mas hablan de la libertad, cuando que son los primeros disponer ni siquiera de pocas horas de su vida privada. En lugar de emanciparse así mismos, sirven y obedecen sin tener anhelos de mandar y hacerse obedecer, no tienen aspiraciones de progreso, de un futuro mejor.

Su vida se queda estancada ante el porvenir porque prefieren el arreglo personal y no el denigrante trabajo del artesano.

Los pocos artesanos que existen desempeñan muy mal sus actividades y el que los dirige tiene que andar jalándolos a la fuerza a los talleres, principalmente el primer día de la semana que lo han convertido en San Lunes, con el pretexto de otra borrachera.

La clase pobre quiere dinero sin trabajar, y la verdad es que vive quejándose del medio que ella misma se ha proporcionado. La exagerada aspiración al lujo es algo muy común de la clase pobre, sin importarles los medios para conseguirlo, lo importante es su adquisición y las huellas que dejan tras de sí para ellos no tienen importancia.

Facundo pone de ejemplo a Gabriel el Cerrajero para que defienda la honra del trabajo del artesano y vaya en contra de la enfermedad llamada "empleomanía" que es un contagio entre la juventud de México. Don Santiago (73) le había inculcado la idea del gran papel que desempeña el artesano por muchas razones: Porque son hombres libres que se bastan así mismos a diferencia de otros que se tienen en muy poco valor al creer que tienen una superioridad que los protege, sin fijarse que lo hace a base de humilla

(73) Don Santiago, no era el padre de Gabriel, solo su protector, pero como buen hombre desempeñaba perfectamente su papel de padre, tanto que el niño lo quería como si lo fuera...

Gabriel sería de esos artesanos instruidos que estarían orgullosos de su trabajo conseguido a base de esfuerzos propios y no como otros que se aprovechan de muchas situaciones a costa de su dignidad. Gabriel comenzó por aprendiz su oficio de cerrajero y desde el primer día se fijó con cuidado en los utensilios y la utilidad de cada uno de ellos. Aprendió los términos del lenguaje usados en ese trabajo en el que se le veía avanzar a grandes pasos. Gabriel comprendió no obstante que era niño que al ser artesano era todo lo contrario de denigrante.

Don Santiago comprendía el papel tan importante que tiene un artesano para el progreso de un pueblo ya que con el tiempo esta clase es la que cambia el aspecto de nuestra sociedad.

Facundo quería que las nuevas generaciones de obreros se les proporcionen todos los medios para una educación moral civil, y política del obrero. Quiere borrar esa enorme barrera que existe entre el caballero de la clase privilegiada y el tipo de artesano desasado e ignorante por medio de un plan de enseñanza que estuviera de común acuerdo con sus necesidades, con bases morales y educativas añadidas a una buena dirección en las escuelas de artes y oficios.

Todas las madres de La Linterna Mágica son ignorantes e injustas y esto es lo que hace la desgracia de los hijos. En resumen estas madres quedan reducidas a dos tipos: 1.- Las que casi siempre son muy blandas en el manejo de los hijos y de repente creen cambiar de proceder para hacerse justas al convertirse en crueles y odiosas. El procedimiento educativo no se puede cambiar en un sólo día, estas madres quieren imponer su autoridad cuando ya la educación de sus hijos ha echado malas raíces.

2.- Las consentidoras exageradas que siempre serán así ante las buenas o malas acciones de sus hijos.

Como ejemplo del primer tipo de madre está Doña Lola cuya manera de comportarse con sus hijos era muy adecuada para hacerlos desgraciados.

Un ser débil sin ningún carácter que se creía inferior a sus hijos en todos sentidos, con este complejo nunca les decía el camino que debían seguir, su autoridad nunca se veía intervenir para nada, creía que sus hijos tenían mucho talento y admitía que la reprendieran, esto con el pretexto del progreso y la civilización echaban a su madre en cara constantemente su torpeza y muy seguido ponían en duda su autoridad.

Doña Lola quería recobrar de repente su autoridad con maneras crueles e impertinentes pero ya era tarde los hijos desconocían sus órdenes.

Su comportamiento tenía su apoyo en su esposo Don Jacobo que a la vez era otro ser incapaz de dirigir su hogar debidamente. Había tratado todos los oficios y como ninguno le había acomodado había acabado por meterse a la revolución no por patriotismo sino por "buscar destino" como el mismo lo decía.

Los dos se libraron de toda clase de responsabilidades. Impartían a sus hijos una educación con bases mal cimentadas. Crian dos seres inservibles y al crecer se encuentran inútiles para luchar por la vida y su papel social y religioso ante la sociedad resulta infructuoso porque no lo cumplen como se debe. En estas vidas filiales se encuentra un vacío que jamás llega a llenarse por falta de moralidad y virtudes.

"En la Ensalada de Pollos" aparece Pedrito, quien siguiendo el ejemplo de su padre "buscaba destino", pero al poco tiempo lo corrían por inútil y moroso en el cumplimiento de sus deberes; no hacía nada provechoso en esta vida y sólo se dedicaba a vivir socialmente bebiendo y comiendo con exageración. "Era una piedra del edificio social que esperaba su destino; buscaba un albañil que la colocara, y como no estaba labrada, debía ser colocada

da detrás de otras piedras" (74).

Pedrito se encontraba en el comienzo del camino que en un futuro próximo a destacarse como un cabal vicioso.

Las hijas de familia tampoco llevan nunca un buen camino, si se casan vuelven a incurrir en el mismo error que las madres en compañía de sus tontos e ignorantes esposos, otras no se casan y entonces por salir de la miseria y aspirar al lujo caen en la terrible senda de la prostitución.(75)

En este caso estaba Concha la hija de Doña Lola y otras muchas más.

El segundo tipo de madre o sea la consentidora, se encuentra representada en Elena la madre de Chucho el Ninfo (76).

Consentidora en todos sentidos, le permitía todos sus gustos y empleaba todos los medios para complacerlo. Cria un hijo caprichoso que desde sus primeros años de su vida nace dominado, sin pensar que podía existir la superioridad de la madre. No sabía inculcarle las ideas de moral y religión y educación como se debía. Siempre reiteraba con algún pago sus buenas acciones. Este niño mal educado se estaba preparando para su primera comunión a base de pequeños pagos que la mamá le proporcionaba, nunca era bueno por el hecho mismo sino por la conveniencia.

Ella satisfacía su vanidad al tratarlo como niña, le ponía polvo de haba aromatizada, y le sujetaba el cabello todas las noches con papeletos para que amaneciera rizado. Iba a aprender a leer con una "amiga" (77). entre puras niñas, porque desde chico la mamá le inculcaba la idea de no querer a los hombres, sólo a las niñas. Cuando todavía era un jovencito muy tierno seguía los consejos de su mamá al pie de la letra en una posada, en

(74) Ensalada de Pollos, Tomo II, Cap. III, pp. 39.

(75) En el tema de la prostitución se ven varios casos de este horrible mal.

(76) Al hijo de Elena le había puesto el vulgo el apodo de Chucho el Ninfo.

(77) Amiga es un término empleado por Futurodque: quicneldecir Escuela.

la que no existían para él los hombres ya que no había contraído amistad con pollo alguno, pero sí con todas las pollitas tiernas y acarameladas -- que le rodeaban.

Todas las raíces mal fundadas de la educación repercutieron posteriormente en el pollo, la raíz de la vanidad se desarrolló favorablemente. Todas sus reacciones eran de un ser completamente anormal. Era un ente social inservible que solo daba importancia a los hechos exteriores, comenzando por cuidar exageradamente su apariencia exterior valiéndose de muchos métodos que él mismo se proporcionaba. Su fin era aparecer seductor ante la sociedad y esto le daba buen resultado porque encontraba el campo propicio entre las mujeres educadas con bases indebidas que se fijaban en la buena apariencia de Chucho para forjar su ideal de hombre. Sólo servía de obstáculo para deshacer hogares y manchar la honra de las mujeres.

Uno de los ángulos donde Facundo pinta con mas exactitud las bases de la mala educación es en el tipo del Pollo.

Es un adolescente que pretextando tener las ideas de los países modernos principalmente Paris, caen en la depravación de la moral y las costumbres.

Hay pollos ricos que hacen de su dinero un símbolo para no hacer nada provechoso dedicándose a la vagancia que es la causa de su corrupción. A esta clase de pollos Facundo los llama finos.

También existen los pollos callejeros que no tienen madre y son por excelencia mas descreídos que cualquier otro.

Son muy comunes los pollos tempraneros que con menos edad tienen mas vicios y mañas.

Cuéllar nos pinta la silueta exacta de cada tipo de pollo, en el fondo todos tienen mucha semejanza existiendo también sus variantes. Todos con

el pretexto de ser liberales se creían dispensados de tener creencias, se avergonzaban de oír misa, y de la religión en general.

Hacían alarde de ser cínicos y desvergonzados, el pollo mas desprestigiado del gremio era el que blasfemaba mejor, enamoraba o tenía mas mujeres, fumaba, bebía o jugaba más. En resumen el mas depravado y vicioso.

La levita para ellos es algo muy valioso y creen que es una garantía de decencia, de manera que si algún pollo quiera aparecer como una persona decente ante la sociedad lo único que debe hacer es usar esta ~~aita~~ indumentaria, y con ella sobre el cuerpo pueden actuar de la manera que quieran - aunque sean acciones injustas y depravadas.

Todo es producto de una educación pésima pareciendo que padecen de - una misma enfermedad que se transmiten unos a los otros con la mayor facilidad.

Los pollos aparentemente se llevan muy bien pero en el fondo son capaces de traicionarse unos a otros principalmente en el terreno del amor. Pues unos a otros se roban con mucha naturalidad a las pollas, y es cuestión de nunca acabar pues de un robo se siguen una serie de venganzas que nunca tienen fin con tal de ver satisfecha su vanidad y cumplirse sus gustos de amor. Aparecen estos especiales elementos de la sociedad como formando un gremio especial en el cual incurren todos ellos.

Se dedican al juego del billar y de cartas, que practican con la compañía de copa tras copa, son golosos por excelencia y acuden a atragantarse de viandas y pastelillos de una manera exagerada. Aparentan tener un paladar exquisito pero en el fondo lo que les interesa es comer bien, artarse como diría el lenguaje vulgar. Optan por pedir sopa de ostiones como muestra de elegancia. Cualquier acontecimiento indebido lo celebran en algún lugar público, constantemente están buscando pretextos para celebrar -

algo para reunirse o holgazanear.

El Teatro Nacional es otra de sus preferencias como también ir a jar dines a llamar la atención para satisfacer su vanidad o a visitar a algu- nos pollós que los reciben amablemente. El objeto de todas sus actividades es encontrarles el divertimento, gusto deleite o placer sino no intenta- rían actuar de una cierta manera. Ellos al comportarse de una manera erró- nea no piensan en las perjudiciales consecuencias que van a ocasionar. Su lema es solo pensar en sí mismo.

Su refugio es su atavío exterior que sea de lo mas pulcro posible;-- los pollos que no son ricos prefieren entregarse con el sastre porque eso si no hay pollo mal vestido ya que lo único que les interesa es aparentar, parecer elegantes y distinguidos aunque interiormente exista una contradic- ción en relación con su apariencia.

A primera vista nadie se imagina que un pollo de esa categoría blas- feme, beba y fume al por mayor. Los vicios hacen que esta raza vaya per- diendo a través del tiempo su robustez, y buena salud que va a originar la degeneración.

Los pollos en su mayoría son raquíuticos, anémicos, de estatura baja, no tienen el vigor y fuerzas propios de su edad.

En "Ensalada de Pollos" estan destacados los vicios y malas costum- bres de estos tipos sociales que se llaman pollos.

El objeto de pintar estos caracteres es la preocupación que tiene Fa- cundo en las posteriores generaciones de las cuales estos pollos van a for- mar la vanguardia, previniendo por lo tanto un resultado no muy fructuoso. El autor tiene el propósito de poner un hasta aquí a esta generación tan in fructuosa e inservible y quiere que a los sucesores de la niñez los llamemos Jóvenes y no pollos supuesto que aquellos son los que tienen buenas costum-

bres, saben respetar la religión y moral y en general la decencia, todo es to encaminado a algo útil y provechoso.

"Sí; existe la generación espiritual, la de los jóvenes honrados, los hijos de la Ciencia, los alumnos aprovechados de los establecimientos de educación, ricos y pobres pero fieles a la moral y al deber, que serán mañana los depositarios de la honra nacional, del patriotismo, de la ciencia y de la literatura". (78)

Los pollos ya tienen muy arraigada la idea de lo malo y tal vez la única manera que exista para corregirlos sea el temor al ridículo porque este remedio lastima su vanidad. Facundo escribe su "Ensalada" trazando de una manera ridícula los perfiles de sus tipos para que se destaquen con -- mas fuerza en la sociedad en que viven. El ~~pollo~~ hace amena la lectura -- lo que contribuye a que se saque provecho de ella, pretende que sirva de ejemplo y lección a muchos jóvenes que van a ser posteriormente padres de familia, para que piensen en los malos resultados de esos comportamientos.

Examinemos en seguida algunas personificaciones de pollos.

Arturo, "pollo fino" como tiene dinero alcanza el título de vago con más derecho que los pollos pobres, ve a la gente humilde con mucho desprecio y burla, él cree que con su dinero tiene comprado todo y que puede actuar en la vida a su antojo sin respetar leyes y costumbres. Se roba a las muchachas creyendo que es una gracia, como hace con la pobre Concha, siempre disculpa sus fechorías al decir que la justicia puede con el mas pudiente.

En el caso del robo de esta pobre muchacha quiere quedar bien con el hermano ya que va a ser su supuesto cuñado, al que expone sus ideas después de haberlo puesto "jalado"

(78) Ensalada de Pollos. Tomo II, Cap. IV, pp. 62.

(79). En primer lugar quiere vivir con Concha sin legalizar para nada esa unión al decir al hermano de ésta llamado Pedrito:

"-Y que ya sabes, Pedrito, mi aversión al matrimonio; yo no soy para casado en regla; yo, chico, soy liberal, pues, soy así. despreocupado; ya me conoces". (80).

Arturo es un ente vicioso insoportable, quiere tener las más posibles aventuras amorosas para engrandecer su vanidad ante el inculto grupo de sus amigos, para él es un gran honor contarse entre el número de los malaveras que quitan con la mayor facilidad la honra a las muchachas.

"Arturo, parodiando las costumbres relajadas de las grandes ciudades compraba con sus prendas físicas y con su patrimonio monetario la infamia y la desgracia de una joven pura". (81)

Arturo le ha quitado la novia a uno de sus mejores amigos llamado Pío Blanco, éste para vengarse ha puesto sus miras amorosas en Concha la víctima de Arturo.

El asunto adquiere tal seriedad que de la noche a la mañana Arturo yace muerto por un duelo de amor. En realidad a estos pollos no les importa en sí ninguna muchacha sino la cuenta privada de cada uno en sus dichos amores. Pío Blanco de la noche a la mañana adquiere una gran popularidad por haber salido triunfante del duelo, no obstante de que está metido en la cárcel. Tanto llegan a hablar de él el gremio de pollas y pollos tontos que el mismo Pío Blanco se llega a creer por momentos un héroe novelesco. Todos lo admiran y quieren estar en su lugar para ser el objeto de las conversaciones, miradas y consideraciones de los amigos. Como este muchacho

(79) jalado es uno de los vocablos más usados por los pollos para significar borracho.

(80) Ensalada de Pollos. Tomo II. Cap. XII, pp. 188.

(81) O. C. pp. 196.

es rico el alcalde se ha ablandado y la prisión se encuentra trasformada - en verdadera tertulia, los amigos le improvisan almuerzos y llevan pastelillos y vinos, desde este acontecimiento es mejor visto por sus compañeros.

Sólo por un corto lapso de tiempo a Pío se le ve asustado pero los - compañeros lo consuelan al recordarle que la levita es una garantía. En -- efecto así lo fue ya que al poco tiempo este pollo se encuentra libre otra vez para hacer mas barbaridades.

Las glorias de Pío Blanco se agregan a los datos principales de su vida pasada.

"Tenía quince años y era por naturaleza disipado y ocioso; sabía beber, fumar y blasfemar, triple ciencia que le privaba de saber otras cosas a pesar de los esfuerzos de su padre para hacerlo hombre de provecho". (82)

En su crecimiento ha sido tan mimado que a sus padres les es imposible sujetarlo. En todas las escuelas ha sido dado de baja por insobordinación.

Pío Blanco padre e hijo descansan cariñosamente en el regazo de la fortuna y ambos se declaran vagos de profesión.

"Pío Blanco, pobre solía tener mesura y encogimiento; pero Pío conguantes, dió rienda suelta a su lengua, pareciéndole que ya no tenía porque callar: los libros fueron para él un abismo de letras donde no osaba penetrar jamás su perezosa imaginación.....(83).

Se avergüenza de todo lo concerniente a Moralidad y Religión.

Aparte de todo lo anterior es un chismoso de primera cuenta que sabe las intimidades de todo el mundo.

No es nada estricto consigo mismo pero en cambio es rígido con la so

(82) Ensalada de Pollos. Tomo III. Cap. I, pp. 13.

(83) O. C. pp. 15.

ciudad y se dedica a desmenuar asuntos ajenos.

"Pío Prieto" es otro miembro de este gremio pertenece a la clase de "pollo callejero". Se las da de muy servicial ayudando a sus amigos a hacer sus barbaridades. Esto no lo hace simplemente por amistad sino porque cree que su vanidad se ve favorecida, siempre es cómplice de asuntos prohibidos.

El ayuda a Arturo a robarse a Concha.

"Entre las virtudes del pollo se enumera la de no ser egoísta: la tercería les encanta, porque estimula su curiosidad y lo torna en servicial, y lo infatúa esta complicidad, y el pollo en tales lances procura toser ronco y se pavonea. (84).

Pío Prieto no es rico como Arturo pero desde que opta por usar levita ve denigrante el oficio de hojalatero, la ocupación que tiene de soldar tinas y calentadores se le va haciendo una carga pesada a medida que pasa más el tiempo.

"¡Ah! ¡Si el hojalatero hubiera sabido hacer la defensa del mandil del artesano!".

Pío cree que el trabajo de oficinista se lleva con la levita, él lo que pretende es exhibirse pulcramente ataviado para desempeñar el papel de hombre de gran mundo. El mandil del artesano no transige con él ni con sus amigos. La mas horrible pena para Pío Prieto hubiera sido que sus amigos se hubieran enterado del oficio de su padre.

"Pío Prieto no hubiera sabido hacer, no sólo la defensa ni la apología del trabajo, pero ni aun se le hubiera ocurrido jamás conciliar la dignidad del hombre con el trabajo material; de manera que sus aspiraciones

tomaban un tortuoso sendero, y su vida comenzaba por ser una contradicción".

(85) Los pollos ricos no tienen el pretexto del dinero para no hacer nada ya que cada individuo tiene el deber de hacer su aportación de trabajo en la sociedad en que viven para el progreso y bienestar de su Patria.

CAPITULO OCTAVO.

REUNIONES SOCIALES Y DIVERSIONES PUBLICAS.- Todos los tipos de "La -
Linterna Mágica", buscan continuamente pretextos para divertirse, la pro-
pensión al divertimento no es mala, si estas reuniones conducen a fines -
buenos, en el citado caso, rara es la vez en que estas reuniones conducen
a resultados benéficos, aunque raras veces los propósitos son buenos, sur-
ge una serie de contrariedades que dan ocasión a resultados de mayor o me-
nor trascendencia.

Muchas veces estos incidentes son a causa de la exageración de las
costumbres practicadas en sociedad, que al adquirir dimensiones anormales
caen en la depravación y vicios. Las contrariedades sin importancia son las
que no tienen mucha trascendencia y pueden consistir en pequeños pleitos -
entre los invitados por muchas razones existentes, casi siempre todas las
desavenencias vienen ayudadas por los defectos de una o varias copas. Las
contrariedades que pueden dejar una trascendencia suma son los derivados -
de la exageración como beber o jugar demasiado, propasarse con tratos socia
les fuera de los normales con el sexo opuesto, todo esto ocasiona muchas ve
ces asuntos graves: la embriaguez puede llegar a hechos escandalosos que de
sembocan en el crimen, robo y otras acciones depravadas que son el resulta
do del estado de ebriedad del individuo; el juego exagerado produce la quie
bra y el desfalco; el propasamiento de tratos normales en sociedad encuentra
terrenos propicios en el baile, este abre la puerta de la inmoralidad a los
tipos abusivos que en dicho elemento de sociabilidad ven un medio para satis
facer sus depravados instintos.

Otras veces las reuniones sociales son la clave para las infidelidades
matrimoniales o para el afianzamiento de uniones indebidas.

En general las reuniones sociales en "La Linterna Mágica", son campos

propicios para el desarrollo de toda clase de depravaciones y vicios. Estos se protegen unos a otros, quien juega se acompaña de una copa de vino y de un cigarro, estos se apoyan también en el vicio de empeñar, de pedir prestado, del amor, et.

Facundo creyó que hasta es una necesidad que la gente se divierta, pero no tomar estas reuniones sociales como hechos constantes y precisos dentro de la vida sino solamente cuando la ocasión lo requiere. Los pollos mas ricos se destacan de todos los demás porque casi se puede decir que hacen vida social día y noche; como en el caso de Manuelito y Arturo, dos miembros de la mejor sociedad. Se levantaban a las doce, y se iban a "Plaisant" a hablar de sus aventuras amorosas en compañía de una copa, en seguida se iban al billar, luego a ver a sus novias, de ahí al paseo y al teatro para cenar posteriormente en el Café de la Concordia, saliendo del café, seguían todavía divirtiéndose y llegaban a sus casas al clarear el día. Otros pollos diariamente se reunían en sociedad, en lugares públicos, como "El Fulcheri" y otros lugares a beber y embullirse exageradamente de pastelillos, en donde tratan asuntos indecorosos como el quitar con la mayor naturalidad la honra a las muchachas. También van al juego a perder dinero que no tienen.

Otros ~~individuos~~ ^{individuos}, hacen de las reuniones sociales una ocupación diaria y se reúnen en los cafés de los portales a ~~dilatar~~ ^{dilatar} sus tristezas con una copa y a matar el tiempo. Son unos muertos de hambre de profesión que piensan divertirse diariamente porque creen que así les vá a cambiar su vida.

La solución a esta depravación de vicios y costumbres en sociedad, consistiría en que el hombre fomentara su sociabilidad hacia fines buenos y honrosos. Se puede si se quiere en las reuniones hacer todo moderadamente y con decencia; como beber, jugar, bailar, etc. Las diversiones en público deben ser morales y fructuosas.

En las escuelas deben organizar funciones públicas para despertar sentimientos patrióticos a la niñez. Se debe procurar que todas las diversiones no estén a cargo de extranjeros como sucede y trabajar muy duro para dar impulso a las diversiones en México, principalmente al teatro que está muy atrasado. Facundo critica a la alta sociedad que no repara en ver las desnudeces e inconvenientes de la ópera francesa.

El adulterio de Amalia relatado en "Las Jamonas", tuvo su origen en una reunión social. Ahí conoció al hombre que creyó iba a ser su amor del resto de su vida, y ella misma reconoció que se había pasado de ligera.

Muchas veces la moralidad transige con las malas costumbres, y así por ejemplo el baile público está aprobado y bien visto, el baile por su carácter propio tiene cierta clase de libertades que la sociedad no sanciona y aprueba.

Por medio de una serie de pretextos mandó traer a Ricardo a su casa y se disculpó de no haberse despedido de él el día del baile. Se fijaba en pequeños detalles cuando le convenía, pero en cambio no le llamaba la atención que estaba resbalándosele a un hombre no obstante que vivía con otro.

Amalia se oponía con enojo a los fundados celos de su marido, se disculpaba tontamente y se decía así misma:

"Sí, todo porque platicamos, como si no pudiera uno hablar con nadie en sociedad. ¡Pues a donde íbamos a parar! Sobre todo cuando la conversación es el pasto del alma". (86)

Amalia quería aparentar ser muy razonable para tapar sus malas acciones. El último paso que dió para cometer adulterio, fue en el Tívoli, de donde salieron para hacerse amantes.

Chona, otra adúltera, no conoció a su amante en una fiesta social, como Amalia, sin embargo de vez en cuando ella y su marido hacían una serie de reu-

niones en su casa con fines políticos, pero ella aprovechaba estas fiestas con fines amorosos y se dedicaba a contemplar a Salvador, el que había de ser su amante toda la noche. Esta contemplación no la hacía en sus cinco sentidos sino después de haber tomado algunas copas de vino y al compás de cierta música selecta.

"Sus ojos tomaban su expresión nueva de arrobamiento y sus pupilas tenían un nuevo brillar inusitado. Música y amor se fundían en un solo acento y en una sola sensación". (87)

Salvador estaba a la vez extasiado con las miradas de Chona y pensaba en todo lo bueno de su amor.

Cada año visitaban los amigos de Chona y su esposo Carlos sus propiedades del campo, salían todos en varios vehículos e iban de ranchería en ranchería. Todo el conjunto de sus amigos y conocidos tenían en observación a Chona y a Salvador durante todo el viaje, comprendían que no amaba a su marido y estaban al pendiente de todas sus acciones y movimientos para ver -- cuales eran sus reacciones. Cuando Chona escapó con Salvador, la sociedad -- aparentemente la sensuraba pero en el fondo estaba de parte de ellos. Todos los pollos tontos hubieran querido estar en el lugar de Salvador, mientras que muchas señoras en el de Chona y sensuraban al inocente marido, el que se sentía humillado de todas maneras, ya fuera por compasión o indiferencia.

La sociedad es inculta e ignorante y muchas veces dá la razón a estos indebidos. Salvador estaba orgulloso de la opinión de estas gentes, pero Chona prefería la opinión aunque fuera de una gente sensata y prefirió reparar su falta cometida.

El teatro en México se encontraba en esa época muy atrasado, por lo -- que Facundo ridiculizó su técnica y manera de proceder ante la escena para --

(87) Las Gentes que son así. Tomo VII Cap. XXI, pp.187.

defenderlo de esas gentes incultas que se movían a su alrededor, sin ~~embargo~~ go no obstante que criticó y ridiculizó a sus actores, no por ~~eso~~ dejó de hacer una discreción favorable para ellos.

Ellos nos hacen la vida mas llevadera, nos divierten, en esos momentos las penas y contrariedades de la vida, tienen que dejar su vanidad y orgullo a un lado, como por ejemplo las pobres mujeres que tienen que ponerse el traje que se les mande aunque sea el mas horrible y fachoso y tanto uno como otro sexo se maltratan la cara al usar por maquillaje: albayalde, esponja, colorete, goma, etc. Tienen que pronunciar palabras tristes, enérgicas, altivas, de acuerdo con el papel que se les señale.

En el fondo todos los espectadores tienen un sentimiento de commiseración para los artistas, el que es mas intenso cuando el público es escaso. El artista queda humillado al poner su sueldo a merced de la generosidad del público.

El ejemplo típico del teatro rudimentario y atrasado era el de Don Geruacio, Romero del Campo, director, Actor y Empresario. Su compañía teatral era enteramente rudimentaria, la que viajaba en burros de una provincia a otra con el objeto de dar al público novedad y entusiasmo. La compañía estaba formada de personal muy escaso: La primera dama con su galán, la característica con el segundo galán, la pareja de baile y uno que otro elemento mas. Estas gentes provenían de diferentes partes de la República sin ninguna cultura ni preparación, que por circunstancias casuales hayan llegado a la meta del teatro y no por tratarse de afición o aptitudes personales. Se encontraban distintos tipos de mujeres, las de vida descarrada, las abandonadas por el marido, otras que veían al teatro como una ayuda económica y que tenían aparte sus buscas no muy decentes por otro lado. En cuanto a los hombres, individuos sin ninguna preparación ya que por no encontrar otra salida económica buscaban su refugio en las tablas. Esta impreparación era debido a que ca

recían por completo de cultura, estaban metidos en el terreno del arte y no se habían puesto a pensar en serio sus fases principales y problemas. Toda actuación consistía en improvisar las cosas como el director lo discutiera, sin tener ni la mas leve noción de escenario, técnica, vestuario, etc. Esa clase de gente creía que al repetir de oreja lo que el apuntador les indicaba, y con leer unos cuantos libros ya tenían toda la preparación debida. No estudiaba cada quien su papel por lo que empezaban a posesionarse de él en el mismo momento en que el telón se levantaba, faltando la dedicación, constancia y estudio. No obstante esto eran vanidosos y nadie quería representar papeles secundarios. No se daban cuenta que en cualquier papel por insignificante que fuera debían de afrontarse con la realidad de esa época y ambiente. A todo esto lo debía completar el escenario, vestuario, gestos y movimientos de personajes, entonación de la voz, etc.

El ambiente teatral con todos estos antecedentes no podía ser glorioso, hombres fracasados y mujeres descarriadas eran elementos favorables para el esparcimiento de la corrupción de costumbres y vicios, por el simple hecho de estar en las tablas se perdía el respeto mutuo pasando los límites de la decencia.

Para ilustrar todo lo dicho anteriormente es preciso conocer algunos de los problemas e intimidades de la compañía de Don Gervasio. Todos sus personajes se habían metido al teatro, no por dotes, sino por haber fracasado en la vida.

Gracias al carácter del director se podía salvar la compañía, ya que se creía capaz de improvisar escenas, vestuarios, etc., sin comprender que la gente culta podía comprender su impreparación. Era de esos hombres a los que nunca se le cerraba el mundo, aunque tuviera que recurrir a medios incansables para resolver sus problemas, creía que la solución que él daba iba a tener siempre buenos resultados, no sabía porqué pero él tenía seguridad de su persona. de su

labor que desempeñaba pasando por alto toda su ignorancia. Hacía alusión cada que podía a sus méritos pasados, y satisfecho de sus méritos teatrales - creía haber cumplido también ~~con~~ su patria, relacionaba el elemento teatral con el patriótico para moverle a la gente el sentimiento nacional. Es curioso ver los ingenios de que se valían estos empresarios para hacer propaganda a sus funciones por medio de la pompa, el escándalo y el movimiento.

Empezaba por mandar dedicatorias a las personas mas notables y acomodadas, y en los carteles dedicaba la función al resto. El mismo día de la función mandaba una serie de localidades a última hora para que no hubiera manera alguna de que se negaran. Romero dejaba entrar gratis a los periodistas siempre que escribieran párrafos laudatorios sobre su compañía. Los que estaban colocados en los palcos próximos al proscenio y galería entraban gratis con la condición de hacer ovación entre el público para hacerle creer -- que se entusiasmaba. Otros tenían entrada libre por solo aplaudir cuando se presentaran en escena la primera dama y su esposo Don Gervacio.

El día de estreno era siempre de gran agitación y entusiasmo: se mandaban comprar flores, se contrataba música, se recibían y mandaban recados. La entrada del teatro tomaba sus características de teatro de pueblo al aparecer colgando de las cornisas del pórtico banderas, flores, flámulas y la música que tocaba frente a la fachada, valsos.

No se extrañaban Romero y su esposa que a la hora de su presentación el teatro se viniera abajo, supuesto que ya lo habían previsto de antemano. Se presentaba una obra supuesta en Venecia y por supuesto que Romero la adaptaba según su criterio. Los vestidos no tenían ni siquiera un aire con los originales, y no todos eran iguales porque no alcanzaban. Otra cosa que este ~~experto~~ ~~hacía~~ ~~que~~ ~~incrementara~~ el número de actores en escena para dar según él mayor visualidad y movimiento, Romero interrumpía la escena con la bandera nacional para tocarles la fibra del patriotismo y en seguida ve-

nían los versos y las coronas. Esto interrumpía el hilo de la escena y quitaba el efecto de la pieza, pero él creía que esa interrupción era interesantísima, terminándola con una diana. Apenas se terminaba la función mandaba abrir inmediatamente las puertas del foro porque creía que se merecía las felicitaciones de los compañeros y amigos, quería que hubiera diversidad de opiniones y que se difundieran por todos lados.

Romero se hacía mas fatigado de lo que estaba y se limpiaba el sudor que no tenía al decir:

"¡Gracias! ¡Gracias! ¿Qué quiere usted? El estudio y catorce años de pisar las tablas esto es trabajo amigo; yo me presento con orgullo verdaderamente artístico ante mi querido público. ¿A notado usted el servicio de la escena? Todo propio, todo adecuado, todo en su lugar". (88)

Los felicitadores no tenían mas remedio que consecuentarlo.

Los personajes de "La Linterna Mágica", para hacer bailes, no necesitaban haber tenido relaciones con las gentes. No conocer a las personas no era un obstáculo ya que no se trataba de afianzar ninguna amistad de ninguna especie. Se proponían lo siguiente:

"Ahora bien, hacer baile, es reunir música, refrescos, luces, gentes para bailar, comer y refrescarse y santas pascuas. (89).

Lo importante entonces en este caso era conseguir invitados de donde fuera por que lo de menos era saber su procedencia. Cada persona por sí misma pensaba que podía llevar un invitado, después en resumidas cuentas de cada familia salía un tumulto de gente. Los invitados al baile aprovechaban cualquier oportunidad que tenían para invitar por su lado a sus amigos y conocidos, de manera que entre mas días de preparación, más gente de invitación.

En la concurrencia de los bailes de la alta sociedad, se veía mucha --

gente de la clase media, por el contrario en esta clase casi nunca se aper-
cibían gentes ricas. En la clase media era muy común que concurrieran perso-
nas que vivían en la miseria pero que tenían ganas de divertirse por una no-
che, sin embargo una vez estando en la fiesta todos querían representar su
papel de ricos aristócratas, no pensaban que a muchos sus maneras los delata-
ban, como los pollos que no estaban acostumbrados a usar guantes, en seguida
se rebelaba su embarazo al no saber que hacer con las manos, disimulaban al
estar ajustándose los constantemente. En las señoras de más categoría social
era más común el uso del abanico, las pobres casi no lo usaban y las raras
veces que lo hacían lo empeñaban. En las casas pobres se notaba en todos los
detalles la falta de dinero, como por ejemplo los muebles lucían a manera de
"Mosaico Churrigueresco"; las sillas eran grandes y chicas de diferentes ma-
deras y colores, al servir la mesa se advertían trastos de todas tamaños y -
clases.

Cada tipo sin quererlo se delataba a la clase social a que pertenecía
por infinidad de detalles: hablar, vestir, comer, manera de arreglar su casa.
etc.

Los bailes eran casi iguales en los ricos que en los pobres. En ambos
se bailaban cuadrillas y valsos, sólo que en la fiesta de los ricos todo era
de mejor calidad: Música, vestuario, comestibles, los pollos se abstendían de
beber demasiado para evitar el desorden.

Los ricos se daban un aire aristocrático y procuraban hablar sin meter
dichos o palabras muy usadas por la gente del pueblo, pero en el fondo toda
esta sociedad en general era ignorante sin hacer diferencia de clases.

En la casa de Don Pedro María se efectuaba un baile de cumpleaños de
Mercedes, había como en todas estas reuniones una serie de desconocidos, pe-
ro todos bailaban, comían y platicaban con mucho orden.

En toda la noche se advertía un gran gozo y divertimento por parte de

los invitados, sin llegar a iningún incidente desordenado, percances tan comunes en los bailes populares de la clase media.

Una familia de rancheros compuesta por la madre Doña Bartolita, por el padre, y la hija Matilde. Eran rancheros sencillos y francos que habían venido a la capital a establecerse, se habían hecho de algún dinero de la noche a la mañana pero sus costumbres no sabían nada de reglas de sociedad pero -- las pobres al fin padres tenían deseo de festejar el cumpleaños de su hija - Matilde con un bailecito.

Eran buenas personas pero en sus maneras se notaba que nunca habían dedicado tiempo para una buena educación, su ignorancia y falta de cultura se les notaba desde a leguas.

El problema que tenían era no conocer a nadie, sin saber organizar -- fiestas, este se vió resuelto con la mayor facilidad por Saldaña, tipo de -- las circunstancias, el que además de conocer a toda la gente de México, ya tenía mucha experiencia en lo referente a la organización de bailecitos.

Poco a poco se iba corriendo la voz de este bailecito, de unas gentes a otras y resultó que entre los invitados existía una gran desigualdad de -- categoría social. Estaba invitada Lupe una mujer madre de muchos niños, la -- que vivía en la más horrible vecindad, las niñas que se iban a bañar a la -- Alberca Pane con sus novios, las que más eran pobres sin vivir en la miseria.

Las Machucas que mas era el lujo que aparentaban que lo que poseían, -- también iría el Barbero y dependiente, haciendo contraste con hombres bastante bien acomodados como el Jefe de Palacio. Según Doña Bartolia iba a haber -- de "cierto tono".

En cada clase se preparaban para ir al baile de acuerdo con sus recursos económicos. Las hijas del Curial ya estaban listas para estrenar sus elegantes vestidos de raso. Las niñas de la alberca Pane se habían valido de mil mañas para ir a la última moda para que nadie les notara su pobreza, una ha-

bía transformado de una falda vieja una flamante chaqueta, mientras que la otra ya tenía lista una canasta para que la abultara a manera de polizón ya que no tenía dinero para comprar una jaula especial para el caso requerido. Doña Bartolía se había hecho su vestido de muy poco gusto, que iba a saber ella de modas.

"Era de raso y de un color indefinible, entre guinda y café, tirando a óxido de fierro, era un color que no pertenecía a los rojos, pero, descendía de ellos; tenía el suficiente amarillo para no parecer ni rojo ni morado, y se inclinaba de una manera incierta hacia los verdes hojarasca. (90).

Lupe, la humilde mamá había comprendido la imposibilidad de ir a esa fiesta por carecer completamente de recursos, pero el servicial de Saldaña le había resuelto todos sus problemas al empeñarle un vistoso vestido azul con un abanico.

Saldaña ya había pensado también en el alquiler de trastes y sillas, lo mismo que en el vino y pastelillos. La gran diferencia social de la concurrencia se observaba en las proviciones de la fiesta, teniendo apartado vino selecto para gentes que él creía podían apreciarlo, en cambio tenía a la vista jerez corriente, embasado en vistosas botellas destinado a los que no sabían apreciar y que lo mismo les daba una cosa que otra. Desde un día antes llenaba la casa de candiles, trastes y cajones, después había tenido en cuenta todos los detalles de la fiesta, ya sólo faltaba el traje que iba a llevar. El sastre le vendía una levita bastante cara, pero como él lo mismo sabía la historia de la gente que de la ropa hizo que se la dejara a mitad de precio ya que había sido de un diputado, él que en un pleito la rozgó y manchó de consomé.

Desde un principio se advertía la agitación. Saldaña comenzó a encender las velas desde las ocho de la noche, estaba dedicándose a poner en or-

den los últimos detalles no obstante de que había trabajado todo el día.-

La cocina estaba invadida de criados que como casi todos los concurrentes era la primera vez que se veían.

Las muchachas como en todas las fiestas entraban hablando muy quedito.

El cuadro que nos presenta Facundo al principio del baile nos muestra lo peculiar y característico de esas reuniones sociales; iba llegando la gente ~~gente~~ sabía a quien dirigirse por no conocer a la dueña de la casa y más en este caso que Doña Bartolita estaba atareadísima dando los últimos toques a su arreglo. La primera que llegó fué Lupe, la que se sentía muy satisfecha porque no tenía que saludar a nadie, para todas las demás señoras era verdaderamente un conflicto la llegada, no sabían a quien dirigirse porque nadie las recibía, de manera que casi todos se dirigían a Lupe y le tocaban el -- hombro izquierdo con la punta de los dedos. No se usaban las presentaciones, una vez que alguien llegaba si quería saludaba y luego se acomodaban donde les parecía mejor, por lo general las últimas gentes que llegaban apenas si se hacían una ligera inclinación de cabeza, era tal tumulto de gente que ya no cabían todos en halsaja y muchas señoras habían tenido que ir a dar a las recámaras no obstante que muchas tenían ganas de ver bailar, a medida que avanzaba el baile, avanzaban también el trajín de Saldaña.

"En la sala era bastonero, en el comedor repostero, en la cocina mayor domo y en la recámara guardaropas" (91).

La gente preguntaba constantemente por algunas personas de confianza y poco a poco el nombre de Saldaña se oía por toda la casa. Como todo el mundo tenía sus abrigo en la sala Saldaña pensó que era mejor a medida que llegara la gente quitárselos y los amontonaba en la recámara sobre la cama,

junto con capas, tápalos, salidas de teatro, bufandas etc.

Mientras unas gentes estaban en la recámara, otras en la sala no perdían tiempo, se advertía que los bailarores constantemente se limpiaban el sudor. Los que no bailaban ni conversaban subían y bajaban las escaleras para ir a darles vueltas a sus cosas.

Por otro lado unos pollos mal educados se encontraban instalados en el comedor, en donde el mas intrépido había sabido encontrar el mejor cognac, todos bebían sin ningún reparo y también comían lo que encontraban con pretexto de que no se les subiera el vino, unos otros se daban autoridad para coger las botellas. El colmo de la imprudencia se advierte en el siguiente diálogo entre dos pollos:

"-Mira, chico, le dijo un jovencito a Federico; vamos ahorrando una botella de este cognac.

- ¿Para que la quieres?

- Se la tengo ofrecida a Patrocinio.

- Así yo también ofrezco; cógela si quieres". (92)

Era tal el desparpajo de estos pollos que no sólo se conformaban con beber y comer a su antojo sin permiso alguno sino que todavía querían ir cargando las botellas para los amigos, pensaban en sus amistades pero no se les ocurría pensar en que todavía nadie tomaba ni provaba bocado en la sala, estaban agotando la enorme paciencia de Saldaña, hasta que éste de la manera mas educada les hizo una advertencia:

"Vamos, señores, dijo Saldaña, sin ser apenas óido, y, viendo que la langosta estaba en plena posesión de todo lo comible. Es necesario que las señoras tomen algo". (93)

Esta advertencia resultó peor porque los pollos entonces se dedicaron

((92) O. C. Cap. VII, pp.213.

((93) O. C. Cap. VII, pp. 214.

a servir de beber y tomar a las gentes de la sala y ya con ese pretexto metían y sacaban comestibles a su antojo y a medida que repartían se engullían y tragaban los comestibles en un abrir y cerrar de ojos.

Ya Saldaña se había puesto de mal humor, se convencía cada vez más que era inútil tratar con esa clase de pillos. Con esta clase de repartidores tenían que suceden algunos incidentes: La charlas no sufrieron percances pero por lo que se refiere a los pasteles sucedía todo lo contrario.

"Mientras un pollo levantaba el codo para engullir un pastel lleno de crema, un valsador desenfrenado, dió con el hombro al codo levantado, y voló el pastel de crema a estamparse en el vestido azul de la mamá de las creaturitas de Saldaña. (94).

Ya a las altas horas de la noche cuando el baile estaba en su apogeo tenían lugar otra clase de acontecimientos.

Perico un joven que estaba bailando en la sala, caía al suelo repentinamente, todo el mundo estaba alarmado y le creía herido. Este joven era de los que habían estado bebiendo en el comedor y ya con unas copitas se había propasado su alegría con una de las Machucas, razón por la cual le había pegado el hermano. Mientras atendían a Perico de su inconciencia varios pollos se salían a la calle a formar pleito, unos partidarios de Machuca y otros de otro pollo que estaba de parte de Perico. Al poco tiempo intervenía la policía y costó bastante trabajo persuuirla para que dejara libre a los muchachos. Aparte de estos sucesos casi inevitables en esta clase de reuniones había sucedido algo imprevisto, muchos abrigos habían desaparecido y las señoras reclamaban a gritos los suyos a la señora de la casa.

Bartolita había prometido indagar el paradero de los abrigos y para calmar su ira había sacado algunas ropas para que se protegieran contra el

a servir de beber y tomar a las gentes de la sala y ya con ese pretexto metían y sacaban comestibles a su antojo y a medida que repartían se engullían y tragaban los comestibles en un abrir y cerrar de ojos.

Ya Saldaña se había puesto de mal humor, se convencía cada vez más que era inútil tratar con esa clase de pillos. Con esta clase de repartidores tenían que suceden algunos incidentes: La charlas no sufrieron percances pero por lo que se refiere a los pasteles sucedía todo lo contrario.

"Mientras un pollo levantaba el codo para engullir un pastel lleno de crema, un valsador desenfrenado, dió con el hombro al codo levantado, y voló el pastel de crema a estamparse en el vestido azul de la mamá de las creaturitas de Saldaña. (94).

Ya a las altas horas de la noche cuando el baile estaba en su apogeo tenían lugar otra clase de acontecimientos.

Perico un joven que estaba bailando en la sala, caía al suelo repentinamente, todo el mundo estaba alarmado y le creía herido. Este joven era de los que habían estado bebiendo en el comedor y ya con unas copitas se había propasado su alegría con una de las Machucas, razón por la cual le había pegado el hermano. Mientras atendían a Perico de su inconciencia varios pollos se salían a la calle a formar pleito, unos partidarios de Machuca y otros de otro pollo que estaba de parte de Perico. Al poco tiempo intervenía la policía y costó bastante trabajo persuadirla para que dejara libre a los muchachos. Aparte de estos sucesos casi inevitables en esta clase de reuniones había sucedido algo imprevisto, muchos abrigos habían desaparecido y las señoras reclamaban a gritos los suyos a la señora de la casa.

Bartolita había prometido indagar el paradero de los abrigos y para calmar su ira había sacado algunas ropas para que se protegieran contra el

frío, otros reclamaban sus sombreros apachurrados.

Una vez que el baile había terminado los familiares de la casa muchos mas rendidos que cualquier otro de los invitados optaron por irse a descansar.

Al otro día Bartolita y su esposo se iban poco a poco dando cuenta que los perjuicios que habían sufrido su casa y sus muebles eran muy serios: La alfombra impregnada de vino y crema de los pasteles; el queso gruyère se encontraba salpicado en todos lados, los muebles maltratados y otra serie de perjuicios ocasionados por los mismos invitados.

Al coronel le salió el chistecito del baile lo doble de caro de lo que él suponía porque al final había tenido que pagar cuentas de los gastos imprevistos, que acababan con todo su dinero contante, por lo que había tenido que quedar endrogado.

El siguiente párrafo es una muestra del estado de ánimo en que se encontraba Bartolita después de la fiesta:

"Finalmente Doña Bartolita, rendida de cansancio, avergonzada por la pérdida de los abrigos, por los escándalos dados en su casa, molesta por las habladurías de los vecinos y afligida por la ruina de su marido, exclamó con una elocuencia de que nunca se había sentido capaz:

"Mira, esposo mío, ¡primero y último! Es necesario ser como todas las gentes, egoista, porque lo dice el refrán y nosotros debimos haberlo tomado en cuenta:

"Baile y Cochino, el del vecino". (95).

-114-

CONCLUSION.

Dentro de sus clases sociales Cuéllar pinta una gran diversidad de tipos a los que maneja dentro de un medio corrompido de vicios y costumbres, en donde sus vidas están invadidas de una falsa educación moral e intelectual - de la cual se vienen una serie de desavenencias y desastres durante todo el curso de su existencia.

Debido a la mala preparación educativa caen en la más espantosa miseria la que es acompañada de una falsa religiosidad que los hace cometer actos deshonrosos para poder llevar a cabo el existir cotidiano.

Cuéllar coloca de una manera premeditada a esta sociedad ignorante e indolente y la hace caer en los peores males sociales que se tratan a través de todos los temas tratados, prostitución, adulterio, infidelidades, robos, negocios sucios, etc., con el fin de mostrar los resultados y consecuencias de esta sociedad maldada.

Los temas los desarrolla de una manera amena y satirizada con el propósito de ganar un gran número de lectores que conozcan y papen claramente los horribles desastres de una sociedad mal fundada desde el nacimiento de sus raíces.

En "La Linterna Mágica" va insertada una gran advertencia por parte del autor en la que se filtra una gran preocupación para poner freno a esta gran enfermedad que se está existiendo a través de las generaciones.

Su obra no es sólo moralizante ya que por otro lado pinta tipos característicos del pueblo mexicano con sus costumbres peculiares.

Se advierte la personalidad del autor a través de su obra destacándose un gran observador que capta exactamente el habla popular con sus frases, dichos y manera de ser. Nos da a conocer lugares preciosos del país como Xochimilco; pueblecitos solitarios como el de Santa María del Río; diversiones típicas en las que están las funciones teatrales ambulantes. En suma tiene como finalidad destacar un cuadro de ambiente puramente mexicano dentro del cual

BIBLIOGRAFIA

CUELLAR JOSE T. LA LINTERNA MAGICA.

BAILE Y COCHINO. NOVELA de COSTUMBRES MEXICANAS, Tomo I. tercera edición. Barcelona Tipo Lit. de Espasa y Cía. 221, calle de Las Cortes 223, 1889.

ENSALADA DE POLLOS. Novela de estos tiempos que corren (1871) Tomo II, tercera edición, Barcelona tipo-Lit. de Hermenegildo Mialles 59-Bailen-59, 1890

ENSALADA DE POLLOS. Tomo III.

ISOLINA DE EXFIGURANTE (Apuntes de un Apuntador) Tomo III, Ignacio Cumplido editor e impresor, calle de Rebeldes número 2, México 1871

LOS MARIDITOS Relatos de Actuzlidad y de muchos alcances, Tomo IV, Barcelona Tipo-Lit. 59-Bailén-59 1890.

LAS JAMONAS Secretos Intimos del Tocador y del Confidente, Tomo IV. Ignacio Cumplido, editor e impresor, calle de Rebeldes número 2, México 1871.

LAS GENTES QUE "SON ASI". (Perfiles de hoy) Tomo I. Ignacio Cumplido, impresor calle de los Rebeldes número 2, México 1872.

LAS GENTES QUE "SON ASI" Tomo VI.

LOS FUEREÑOS Tomo VII. Santander, imprenta y Lit. de "El Atlántico", Blanchard y Compañía 1890, Plaza de La Libertad número 1.

ARTICULOS LIGEROS SOBRE ASUNTOS TRASCENDENTALES (1882) Tomo IX, Santander imprenta y Lit. de "El Atlántico" Blanchard y Compañía Plaza de La Libertad número 1 1890.

ARTICULOS LIGEROS SOBRE ASUNTOS TRASCENDENTALES (1882-1883) Tomo IX Santander imprenta y Lit. de "El Atlántico" Blanchard y Cía. Plaza de La Libertad número 7, 1891.

VISTAZOS. Estudio Socialista, Tomo XX, Santander imprenta y Lit. L. Blanchard 1892.

GABRIEL EL CERRAJERO O LAS HIJAS DE MI PAPA. Tomo XXIII, segunda edición, Santander imprenta y Lit. de L. Blanchard, 1892.

GABRIEL EL CERRAJERO O LAS HIJAS DE MI PAPA. Tomo XXIV, segunda edición Santander Imprenta y Lit. L. Blanchard calle de Vad-Ras número 3, 1892.

HISTORIA DE CHUCHO EL NINFO Y LA NOCHEBUENA, Editorial Porrúa, S.A. Ave. República Argentina número 15. México 1947 número 45 Colección de Escritores Mexicanos.